

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
ÁREA DE ANTROPOLOGÍA**

Celso Lara

**Su contribución al pensamiento antropológico de las culturas
populares guatemaltecas**



LICENCIADO

Nueva Guatemala de la Asunción,
Noviembre de 2002

14
T(332)

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA**

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

RECTOR: Dr. Luis Alfonso Leal Monterroso
SECRETARIO: Lic. Carlos Mazariegos

AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE HISTORIA

DIRECTOR: Lic. Gabriel Efraín Morales Castellanos
SECRETARIO: Mtro. Edgar Humberto Carpio Rezzio

CONSEJO DIRECTIVO

Director: Lic. Gabriel Efraín Morales Castellanos
Secretario: Mtro. Edgar Humberto Carpio Rezzio
Vocal I: Lic. Óscar Rolando Gutiérrez
Vocal II: Mtro. Carlos René García Escobar
Vocal III: Est. Lilian Elizabeth Mayén de Méndez
Vocal IV: Est. Luz Midilia Marroquín Franco
Vocal V: Est. Enrique Sincal

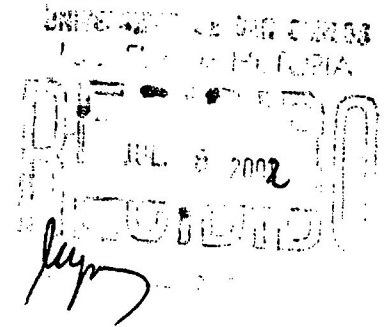
COMITÉ DE TESIS

Licda. Sonia Dalila Gaytán
Licda. Lesbia Ortiz Martínez
Mtro. Carlos René García Escobar

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS
DE GUATEMALA



Ciudad Universitaria, Zona 12
Guatemala, Centroamérica



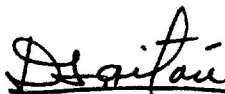
Nueva Guatemala de la Asunción, 8 de julio 2002

Señores Miembros
Consejo Directivo
Escuela de Historia
Universidad de San Carlos de Guatemala
Ciudad Universitaria, zona 12

Señores miembros

En atención a lo especificado en el Punto TERCERO Inciso 3.4 del Acta 08/2002 de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el día 27 de febrero del año en curso y dando cumplimiento a lo que reza en el Capitulo V. Artículo 11 incisos a,b,c,d, y e del Normativo para la elaboración de Tesis de Grado de la Escuela de Historia, rindo dictamen favorable al informe final de tesis titulado Celso Lara y su Contribución a la Antropología y Cultura Popular Guatemalteca del estudiante JAIME ENRIQUE RUIZ CASTELLANOS carne 7914454. Por lo anterior, solicito se nombre Comite de Tesis para continuar con los trámites correspondientes.

Sin otro particular que agradecerles la atención a la presente, me suscribo de ustedes, atentamente,


Licda. Dalila Gaytan
Asesora de Tesis

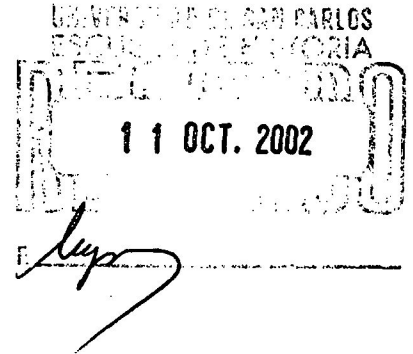
cc. archivo
correlativo
asdo



UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
Dirección y Secretaría
Edificio S-1, Segundo Nivel
Ciudad Universitaria, Zona 12
Ciudad de Guatemala
Teléfono 4769864 - Telefax 4769866

Guatemala de la Asunción, 10 de octubre de 2002

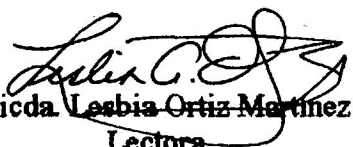
Señores Miembros
Consejo Directivo
Escuela de Historia
Universidad de San Carlos de Guatemala
Presentes




Honorables Miembros:

En atención a lo especificado en el Punto Tercero, Inciso 3.4 del Acta 08-2002 de la Sesión celebrada por el Consejo Directivo el día 27 de febrero de 2002 y dando cumplimiento a lo que reza en el Capítulo VI, Artículo 13º, Incisos a, b, c, y d del Reglamento para la elaboración de Tesis de grado de la Escuela de Historia, rendimos dictamen favorable al trabajo de Tesis titulado: " Celso Lara y su aporte al pensamiento antropológico y a la cultura popular" del estudiante JAIME ENRIQUE RUIZ CASTELLANOS, Carné: 7914454. Asimismo solicitamos sea aprobado el nuevo título que por aspectos que consideramos más adecuados para la presente tesis sea "Celso Lara. Su contribución al pensamiento antropológico de las culturas populares guatemaltecas".

Sin otro particular, nos suscribimos de ustedes atentamente,


Licda. Lesbia Ortiz Martínez
Lectora
Miembro del Comité de Tesis


Maestro Carlos René García Escobar
Lector
Miembro del Comité de Tesis

Agradecimientos

A todas aquellas personas que me guiaron con sus enseñanzas, en especial a mi asesora licenciada Dalila Gaytán e igualmente a los miembros de Tesis: licenciada Lesbia Ortiz y al Maestro y escritor Carlos René García Escobar. A mi amiga de toda la vida, Any Caballeros. A mis amigos de infancia, en especial a Guillermo Escobedo y familia, Eric Sierra, Ruth y sus hijos, René Ugarte, Henry Meighan, Dimitri Jiménez, Abdel Aucar, Enio Archila, Gabriel Lemus, Estuardo Izzepi, doctor Alfredo Garrido, Renato Mendoza y familia.

Asimismo a la amiga y compañera Yanira Gálvez por su desinteresada ayuda en la culminación del presente trabajo e igualmente al ingeniero Roberto Puac e ingeniero Anacleto Medina; a mis padres Ángel Jaime Ruiz Garrido y Marta Castellanos de Ruiz; a mis hijos: Rocío Michelle, Pablo Andrés y Cristian Manolo, que son el futuro por construir.

A los compañeros de Editorial Universitaria por su colaboración en la impresión de la presente tesis (áreas de ofset, levantado de texto, impresión, encuadernación, guillotinas, fotoprocesos y al personal administrativo que de alguna forma se involucró en la impresión de esta investigación, a todos ellos reitero mi deuda impagable.

El autor

“No se pueden guardar las herencias culturales como los archivistas guardan los papeles viejos. Guardar las herencias culturales no significa de ninguna forma contentarse únicamente con las tradiciones”

Lenin

Recolectarlas en pro de la cultura nacional e identidad de los pueblos, esto hace Celso: rescatarlas y proyectarlas.



Los criterios vertidos
en la presente tesis son responsabilidad
exclusiva del autor.

INDICE

Celso Lara

Su contribución al pensamiento antropológico de las culturas populares guatemaltecas

Introducción

Capítulo I Antropología Corrientes Antropológicas

1. Antropología	21
2. Corrientes Antropológicas	22
2.1 La Ilustración (Siglo XVIII)	22
2.2 Evolucionismo del Siglo XIX	22
2.3 Darwinismo Social y Racismo	23
2.4 El evolucionismo Marxista	24
2.5 La reacción al Evolucionismo del siglo XIX	25
2.6 El Funcionalismo	25
2.7 Los Neoevolucionistas	26
2.8 Materialismo dialéctico. Clases sociales. El proletariado	27
2.9 Materialismo cultural	27
2.10 Estructuralismo	28

Capítulo II Antropología cultura, folklore, cultura popular tradicional, antropología sociocultural y contemporánea guatemalteca

1. Antropología Cultural	29
1.1 Ciencia folklórica	29
1.2 Cultura popular tradicional	30
1.3 Cultura	30
1.4 Antropología sociocultural	31
1.5 Antropología sociocultural en Guatemala, 1880-1930	32
1.6 Antropología sociocultural en Guatemala, 1930-1956	34
1.7 Antropólogos norteamericanos	35
1.8 Antropólogos guatemaltecos	36
1.9 Antropología contemporánea en Guatemala	36

Capítulo III
Celso Lara: Caminos de vida

1. Ámbito político e intelectual de 1974-2002	39
2. Datos biográficos de Celso Lara	41
3. El Centro de Estudios Folklóricos (CEFOL)	44
4. La Escuela de Historia	46
5. Reconocimientos al maestro Celso Lara	62
6. Libros publicados	63

Capítulo IV
Análisis descriptivo de cinco obras importantes

1. Leyendas y casos de la tradición oral de la Ciudad de Guatemala	65
2. Por los viejos barrios de la ciudad de Guatemala	67
3. Contribución del folklore al estudio de la Historia	70
4. Síntesis histórica de las cerámicas populares de Guatemala	72
5. Cuentos y consejas populares de Guatemala	73
Comentarios sobre los libros de Celso Lara, por autores nacionales e internacionales	75
Comentarios sobre su obra	79

Capítulo V
Contribuciones

1. Antropología de la ocupación	81
2. Continuidad en la investigación	82
3. Impulsor de estudios de cultura popular	82
4. Celso Lara y la literatura	83
5. Iniciador de trabajos de oralidad ladina	84
6. Celso Lara como conocedor de música	85
Conclusiones	87
Recomendaciones	89
Publicaciones en el Boletín "La tradición popular"	91
Publicaciones en la Revista "Tradiciones de Guatemala"	95
Bibliografía General	99

Introducción

El presente trabajo de tesis, previo a optar al título de licenciatura en Antropología, tiene como objetivo principal plantear la importancia de reconocer a grandes maestros que, por su capacidad intelectual y académica, han aportado elementos fundamentales para la conformación de la antropología guatemalteca.

Personajes como el maestro Carlos René García Escobar, licenciada Olga Pérez Molina, doctora Walda Barrios y otros que se escapan de la memoria, deben ser fuente de inspiración en la realización de trabajos de tesis, no sólo por sus altos méritos universitarios, sino por la calidad del trabajo generado en las ciencias sociales y que de hecho, la han conformado y matizado para hacer de ella una corriente nacional, sustentada y solidificada.

Para la investigación se utilizó el Método Científico, por lo cual se pusieron en práctica los métodos analítico-sintético, inductivo-deductivo y lógico e histórico. Se hizo uso de la metodología cualitativa en investigación a través de la entrevista cerrada y entrevistas a profundidad y escritas aplicadas a informantes claves. Se utilizó también el método biográfico para sintetizar los acontecimientos y el contexto intelectual que marcaron la obra del autor. Otra etapa de la investigación se realizó con la sistematización bibliográfica y hemerográfica.

Se utilizaron datos hemerográficos, así como entrevistas personales con el autor y personas allegadas a la investigación. Ordenadas en forma jerárquica: colegas, alumnos, etcétera.

En Guatemala existen pocos trabajos de tipo biográfico, sobre todo en lo que respecta a las ciencias sociales y es por ello que se hace necesario enfatizar en realizar trabajos de esta índole para así poder observar lo mucho o lo poco que un cientista ha podido influir en el contexto que le rodea, en este caso el antropológico y la cultura popular. Muchas veces se hace caso omiso a las influencias que se van dejando en el medio académico y cómo de alguna manera éstas han determinado los discursos que se hacen en torno a la temática, sea en el pasado o en el presente, sin embargo consideramos que se hace necesario elaborar investigaciones de tipo biográfico porque nos dan un parámetro y un bosquejo de lo que fue el contexto del cientista social al que se hace referencia y de cómo sus ideas y su pensamiento trascienden en el quehacer de las ciencias sociales. Además se hace necesario el análisis de su obra como una manera de reflexionar en torno a la contribución que nos han legado Celso Lara así como otros grandes hombres y mujeres de pensamiento progresista y comprometidos con la causa social de la cual somos parte.

Es por ello que, en este caso, la presente tesis está dirigida a bosquejar la trayectoria del maestro Celso Lara Figueroa. En el Capítulo I se describen conceptos, tales como antropología, y todas las corrientes antropológicas como sostén del tema a desarrollar. En el Capítulo II se hace mención de la antropología sociocultural en Guatemala 1880-1930, más adelante de los años 1930-56, antropólogos norteamericanos, guatemaltecos y la antropología contemporánea de Guatemala; en el Capítulo III Caminos de vida, aspectos políticos de 1974 hasta el presente, datos biográficos del maestro Celso Lara, su estancia en el Centro de Estudios Folklóricos, el papel que ha jugado en la escuela de Historia, reconocimientos al maestro Lara, Libros publicados, publicaciones del Boletín "La tradición popular" publicaciones en la revista "Tradiciones de Guatemala", análisis

derscriptivo de 5 obras del autor, comentarios de su obra y persona por destacados intelectuales de las ciencias sociales, principales aportes, conclusiones y recomendaciones.

Se delimitó espacialmente la influencia del licenciado Celso Lara en la antropología guatemalteca. Temporalmente la investigación comprende de 1974 a 2002, en cuanto a su producción bibliográfica generada en este tiempo.

Quiero agradecer a los personajes que me ayudaron enormemente con sus entrevistas, ellos son: licenciada Claudia Dary, doctor Edgar Gutiérrez por sus sugerencias, licenciado Julio Galicia, licenciado Oscar Marroquín, al maestro, antropólogo Carlos René garcía Escobar, licenciado Roberto Díaz Castillo, Francis Polo Sifontes, Francisco Rodríguez Rouanet, Haroldo Rodas y finalmente a mi asesora licenciada Dalila Gaitán. Asimismo a mis lectores licenciada Lesbia Ortiz y al maestro escritor Carlos René García Escobar por sus valiosos aportes para matizar dicha tesis. Asimismo al personal de Editorial Universitaria por haberme dado parte de su talento y esfuerzo en la elaboración de la tesis, a todos ellos mis agradecimientos impagables.

Capítulo I

Antropología

Corrientes Antropológicas

1. Antropología

Es un concepto que por la connotación que la antropología “clásica” propuso ha sido motivo de controversias y discusiones, sin embargo tratamos de dar un concepto más actualizado y apegado a la realidad de la ciencia. “En Francia, desde hace tiempo, hay un movimiento de pensamiento que amplió el dominio de la Antropología hasta transformarla en la ciencia del hombre, tomando en la totalidad de sus manifestaciones y de sus dimensiones, englobando disciplinas como la psicología, la psicología social, la sociología y otras¹. Su ámbito es el estudio y sistematización de conocimientos recolectados en el campo y en gabinete, pero que abarcan fenómenos sociales” sociológicos, religiosos, políticos, estructurales, antropología física y forense y otros en que el ser social se desenvuelve y de ahí que la ciencia explica dichos fenómenos con una metodología propia, en la cual logra captar fenómenos inmediatos que otras ciencias sociales no pueden explicar ya que escapan a sus procedimientos metodológicos. La Antropología como ciencia social es ambiciosa, ya que no se conforma con lo logrado en la experiencia pasada, por el contrario vive dialectizándose y negándose una y otra vez, por eso es una ciencia social objetiva y comprometida con el ámbito que la circunda y al que se debe su quehacer.

¹ Akoun André. La Antropología. *Desde el hombre primitivo a las sociedades actuales*. Diccionario del saber moderno. Ediciones Mensajero. Bilbao, España (sin año).

2. Corrientes antropológicas

De manera sintetizada se hará un recorrido breve sobre las principales estrategias de investigación utilizadas por las diferentes escuelas antropológicas. Su concepción y métodos de captar las realidades socioculturales, así como sus contraposiciones.

2.1 La Ilustración (siglo XVIII)

Se proponen teorías científicas sobre las diferencias culturales. El paradigma de estas teorías era la idea de progreso. Adams Smith, Turgot, y Diderot afirmaban que las diferencias eran por aspectos de conocimiento y logros racionales. Se pensaba que las sociedades, incluyendo a los antepasados europeos, habían carecido de conocimientos sobre agricultura y de las leyes de gobierno, y por lo tanto habían vivido en condiciones de “incivilizados”. El género humano progresó, según se suponía, de un estado de naturaleza a un estado de civilización ilustrada y es en este momento cuando se inicia y se deja plasmada esa polarización de “civilización” versus “primitivo”, “superior” e “inferior”, etcétera, que con el tiempo fue utilizándose para fines colonialistas. Es por eso que las diferencias culturales se miden por grados de progreso en las sociedades humanas.²

2.2 Evolucionismo del siglo XIX

La idea de progreso cultural fue la precursora del concepto de evolución cultural que dominó las teorías en el siglo XIX. Así, Comte postulaba una progresión desde formas de pensamiento teológicas, pasando por metafísicas, hasta positivistas (científicas); Friederick Hegel vio un movimiento desde una época en que sólo un hombre (el tirano asiático) a una época en la que algunos eran libres (las ciudades-estados griegas). Otros escribieron acerca

² Marvin Harris. *El desarrollo de la teoría antropológica*. 1ra. Edición Siglo Veintiuno. 1979. p. 534.

de una evolución desde estatus (como esclavo, noble o plebeyo) al contrato (empleado y empresario, comprador y vendedor); y así sucesivamente hasta que llegamos a Morgan quien dividió la evolución de la cultura en 3 etapas: salvajismo, barbarie y civilización. De Morgan quedan algunas ideas sobre la sucesión de las instituciones culturales. En la actualidad, la mayoría de científicos sociales rechazan las etapas evolutivas de Morgan, sin embargo es de gran importancia su aporte a la etnología ya que es él quien la convierte en ciencia.³

2.3 Darwinismo social y racismo

Casi todos los esquemas del siglo XIX, con excepción del marxismo, postulaban que las culturas evolucionaban en conjunción con la evolución de los tipos y razas biológicos humanos. Se veían las culturas modernas de Europa y América como el más alto nivel de progreso y a la raza blanca como el vértice del progreso biológico. Esta unión del evolucionismo biológico con el evolucionismo cultural se la atribuyeron a la influencia de Darwin, pero erróneamente. El éxito de la teoría de Darwin de la supervivencia de los más aptos (selección natural) incrementó grandemente la popularidad del punto de vista de que la evolución cultural dependía de la evolución biológica. Posteriormente de publicarse *El Origen de las Especies* de Darwin, apareció un movimiento llamado Darwinismo Social que se basaba en la creencia de que los progresos cultural y biológico dependían del libre juego de las fuerzas competitivas en la lucha del individuo de nación contra nación y de raza contra raza. El darwinismo social más influyente fue el de Herbert Spencer. Spencer utilizó el darwinismo social para justificar el sistema capitalista de libre empresa y, su influencia continúa entre los partidarios del capitalismo sin restricciones y entre los

³ *Ibid.* p. 535.

partidarios de la superioridad supuesta de los blancos. En el siglo XIX la mayoría de occidentales cultos creían que los asiáticos, africanos y americanos podían alcanzar la civilización industrial de manera lenta e imperfecta. El problema con las interpretaciones raciales de la evolución cultural es que no pueden explicar los aumentos y disminuciones de diferentes regiones y razas excepto añadiendo o sustrayendo genes hipotéticos para esto y para aquello.⁴

2.4 El evolucionismo marxista

Los escritos de Marx eran totalmente opuestos al darwinismo social, pero también fue fuertemente influenciado por las ideas que prevalecían en el siglo XIX sobre la evolución cultural y el progreso. Marx consideró que las culturas atravesaban las etapas del comunismo primitivo, sociedad esclavista, feudalismo, capitalismo y comunismo. Marx recalcó la importancia del papel de la lucha para conseguir el progreso y la evolución cultural. Toda la historia, según Marx era el resultado de la lucha entre las clases sociales por el control de los medios de producción. La clase proletaria, que apareció gracias al capitalismo, estaba destinada a abolir la propiedad privada y a provocar la etapa final de la historia: el comunismo. Marx y Engels afirmaban que durante la primera etapa de la evolución cultural no existía la propiedad privada y que las sucesivas, de progreso cultural habían sido provocadas por cambios en los “modos de producción”, por ejemplo, en la coincidencia del desarrollo de la agricultura y la transición entre el salvajismo y la barbarie en el esquema de Morgan.⁵

⁴ *Ibid.* p. 535.

⁵ *Ibid.* pp. 535-37.

2.5 La reacción al evolucionismo del siglo XIX

Aparecen el *Particularismo histórico* y el *Difusionismo* en contraposición del *Evolucionismo*. Franz Boas sostenía que cada cultura tiene su larga y única historia; para explicar y comprender una cultura en particular lo mejor que se puede hacer es reconstruir el sendero único que ha seguido. Un rasgo del particularismo es la idea que no hay culturas superiores o inferiores, y los términos “inferior” y “superior” sólo expresan el etnocentrismo de los pueblos que creen que su forma de vida es superior a la de otros. Boas recalcó el trabajo de campo, así como sostenía que la raza, el lenguaje y la cultura eran independientes de la condición humana. *El Difusionismo* afirma que las diferencias culturales es la tendencia de los humanos de imitarse unos con otros, de ahí la idea de éstos al concebir que la cultura egipcia era el eje de donde emanaba la cultura hacia otros grupos, como por ejemplo los de América, y esto a la larga, lo que hacía era anular la identidad cultural y la creatividad propia de cada cultura.⁶

2.6 El funcionalismo (funcionalistas, funcionalistas / estructurales, y cultura y personalidad) como opciones en contra del evolucionismo en el siglo XX.

El funcionalismo y el funcionalismo estructural desecharon el esquema evolucionista para hacer hincapié en cómo la cultura contribuyó al mantenimiento de los sistemas sociales. El análisis funcionalista se fundamenta en un determinado número de postulados: la sociedad está compuesta por sistemas en estado de interdependencia funcional. Algunos sistemas sociales tienen por función integrar las restantes partes del organismo social (parentesco, política o economía). Los sistemas sociales están

⁶ *Ibid.* p. 537.

permanentemente en equilibrio o bien tienden a realizar (a establecer) el estado de equilibrio. Crea las condiciones de un verdadero análisis científico de las sociedades humanas, en general, pero presenta unos límites evidentes. Las estructuras sociales no pueden ser reducidas a sus funciones aparentes. Los funcionalistas deducen, a menudo, la no existencia de relaciones económicas en la sociedad, dado que el parentesco y la política juegan un rol central y casi exclusivo. El funcionalismo no puede dar respuesta a problemas concretos de la sociedad, está al servicio de los poderosos que hacen de él un arma para deformar y dar datos inexactos sobre los fenómenos sociales.⁷

2.7 Los neoevolucionistas

Posterior a la Segunda Guerra Mundial había muchos antropólogos no convencidos con el antievolucionismo de los particularistas, funcionalistas, funcionalistas estructurales y de cultura y personalidad, etcétera. Con Leslie White se inicia la revisión de los trabajos de los evolucionistas y se corrigen errores etnográficos, así como las contribuciones que pudieron haber dado a la cultura. Leslie White fue el iniciador en postular que la dirección global de la evolución cultural estaba determinada por las cantidades de energía que se podían captar y poner a trabajar *per cápita*. Paralelamente entre 1940 y 1950 Julian Steward inicia la *Ecología cultural* que proponía que las diferencias culturales y semejanzas eran dadas por la interacción de las condiciones naturales.⁸

⁷ *Ibid.* p. 537.

⁸ Pierre Bonte. *De la Etnología a la Antropología: sobre el enfoque crítico de la ciencia*. Barcelona. Editorial Anagrama. 1975.

2.8 Materialismo dialéctico. Las clases sociales. El proletariado

Los orígenes de este movimiento son las contradicciones internas de los sistemas socioculturales y la guerra revolucionaria del proletariado como clase. Para comprender las causas de las diferencias y semejanzas socioculturales los científicos sociales no sólo deben estudiar estas contradicciones, sino que deben tomar parte en los propósitos “didácticos” que conducen al progreso hacia el comunismo. La contradicción más importante en todas las sociedades es la que existe entre los medios de producción y las relaciones de producción, en palabras de Marx: “El modo de producción en la vida material determina el carácter general de los procesos sociales, políticos y espirituales de la vida. No es la conciencia de los hombres lo que determina su existencia, sino que al contrario, su existencia social es la que determina su conciencia”.⁹

2.9 Materialismo cultural

Posteriormente a las ideas de Marx, Leslie White y Steward aparece otra visión conocida como *materialismo cultural*, propuesta de Marvin Harris. Esta es una manera de investigar que sostiene que la tarea principal de la antropología es dar explicaciones causales a las diferencias y semejanzas que se encuentran entre los grupos sociales en el pensamiento y la conducta. Sostienen que los imperativos surgen de la necesidad de producir alimentos, refugios, etcétera y de reproducir la población humana dentro de los límites de lo establecido por la biología y el medio o ambiente. Difieren de los materialistas históricos ya que consideran que la antropología no debe ser parte de un proyecto político que vaya en contra del capitalismo.¹⁰

⁹ *Ibid.* pp. 18-19.

¹⁰ *Ibid.* p. 25.

2.10 Estructuralismo

En Francia fue Claude Lévy Strauss quien funda el *estructuralismo*. El estructuralismo, última forma de la teoría antropológica, introduce un nuevo elemento en el análisis científico de las sociedades humanas; la idea según la cual la estructura social es una estructura real, pero que no viene dada por la forma aparente de las relaciones sociales: El principio fundamental es que la estructura social no responde a la realidad empírica sino a los modelos elaborados a partir de ella. Las relaciones sociales son la materia prima empleada en la construcción de tales modelos que ponen de manifiesto la propia estructura social. De las características del análisis estructural practicado por Lévy Strauss en sus dos vertientes, análisis de los sistemas de parentesco y de los mitos no se va a destacar más que una limitación ya señalada por diversos autores. Lévy Strauss analiza la “forma” de las relaciones sociales, crea un conjunto de reglas, las “descodifica” sin buscar la articulación real de estas relaciones con las demás estructuras sociales en la sociedad estudiada. Al preponderar los sistemas formales, deja de investigar las funciones cumplidas por estas estructuras. Cuando intenta formular una teoría más general de las sociedades humanas, el estructuralismo debe apelar, una vez más, a los conceptos de una antropología elemental de la que cualquiera que sea el matiz científicista, los presupuestos ideológicos aparecen de inmediato. Con el funcionalismo y el estructuralismo nos enfrentamos directamente al problema de la elaboración de una teoría científica de las sociedades humanas.¹¹

A continuación pasamos a revisar conceptos más específicos sobre antropología y sus diferentes contextos.

¹¹ *Ibid.* pp. 39-40.

Capítulo II

Antropología Cultural, Folklore, Cultura, Cultura Popular Tradicional,

Antropología sociocultural

Antropología Contemporánea Guatemalteca

1. Antropología cultural

Culturología. Parte de la antropología dedicada al estudio de la cultura, suele dividirse en Paleo-etnología, Arqueología cultural, Etnografía, Etnología, Lingüística, Folklore... El folklore, por lo tanto es una parte de la *Antropología Cultural*, hoy independiente, puesto que ya posee sus propias clasificaciones y métodos de investigación; posee, inclusive una terminología específica en pleno desarrollo.¹²

1.1 Ciencia folklórica

Folklore. Ciencia que estudia el hecho folklórico desde un punto de vista teórico. El folklore surgió de la *Antropología Cultural*. En cuestión de límites suele confundirse con la Etnografía. Diferentes modelos de obras se aplican a su estudio: manuales, monografías de campo, sistemática, diccionarios, antologías, geografías, etc. Con respecto al término "folklore" fue creado por el anticuario inglés William John Thoms (1803-1885) en 1846 a fin de sustituir la expresión "antigüedades populares" de Brand, aparecida en 1795.¹³

Un hecho folklórico es en esencia un hecho social, responde a las características de la sociedad en que está funcionando. Por todo esto el hecho folklórico es netamente social

¹² Paulo de Carvalho-Neto. *Diccionario de teoría folklórica*. Editorial Universitaria, USAC. 1977. p.30.

¹³ *Ibid.* p. 49.

y no solamente cultural, superestructural, porque ello implica desarraigarlo de sus bases económicas y sociales.¹⁴

1.2 Cultura popular tradicional

Son todas aquellas manifestaciones que se desarrollan en el seno de un pueblo y que poseen características propias, por los procesos históricos y sociales que las determinan.

La cultura popular es el crisol donde se refugian los valores más auténticos que una nación ha creado a lo largo de su devenir histórico y nutridos diariamente por la realidad socioeconómica que rige su vida colectiva. Comprendida dentro de su contexto histórico, la cultura popular es dinámica por excelencia; permite a los pueblos adaptarse a situaciones nuevas de vida y ayuda a la transformación de su realidad circundante. Conserva en su seno lo más valioso del patrimonio de un pueblo; conserva y enriquece los aspectos propios, auténticos y genuinos, en tal sentido la cultura popular tradicional se convierte en la base donde se asienta la identidad cultural de los pueblos latinos.¹⁵

1.3 Cultura

Objeto de estudio de la *Antropología Cultural* y en consecuencia, del *Folklore*. La palabra reviste tres sentidos: el literal, el corriente y el científico. Al *folklore* sólo le interesa la acepción científica, según la cual es la cultura la suma total de las creaciones humanas. Así la definió Kroeber, precisa y sintéticamente. Todo lo del hombre, pues, es cultura, a excepción de sus aspectos físicos. Es *cultura material o no material* según se concreta o no. Es cultura el libro que leemos, nuestra manera de leerlo, nuestra casa, los muebles de

¹⁴ Celso Lara F. *Contribución del folklore al estudio de la Historia*. Editorial USAC 1997. p.34

¹⁵ *Algunos principios teóricos sobre cultura popular tradicional en Guatemala*, en Revista Tradiciones de Guatemala 51-1999. p.12

nuestra casa, nuestras ropas, los juguetes de los niños, etcétera. Nuestro pelo sin embargo no es cultura, pero sí lo es el tipo de peinado. Acto sexual no es cultura, pero sí las formas de llevarlo a cabo, desde el enamoramiento preliminar. Muerte tampoco es cultura; pero a su alrededor hay numerosos ritos y costumbres que sí lo son. Así considerada la cultura se caracteriza por transmitirse socialmente, de generación en generación, y es factible de progreso o perfeccionamiento. Es, en consecuencia, una herencia social. En resumen, el hecho cultural, posee las siguientes cualidades fundamentales: exterioridad, coercitividad, interdependencia y perfeccionalidad. Todas estas peculiaridades juntas determinan la dinámica cultural. Por lo demás, los hechos culturales están compuestos de rasgos culturales y un conjunto de rasgos entreligados forman un complejo. Considerando que el hecho folklórico es necesariamente un hecho cultural se concluye que el concepto de Cultura, para el folklore, es un concepto básico.¹⁶

1.4 Antropología sociocultural

El término es relativamente reciente. A pesar de no haber referencias precisas, casi con seguridad que no se utilizó sino hasta la mitad del presente siglo. Por otra parte, quienes hicieron antropología en Guatemala en el período comprendido entre 1880-1956 no utilizaron los términos *antropología sociocultural*.

Desde el punto de vista del antropólogo Guillermo Pedroni: “la Antropología Sociocultural comprende el estudio científico de las estructuras sociales y los llamados fenómenos culturales de las sociedades llamadas ‘primitivas’ o ‘tradicionales’, o bien los fragmentos de las sociedades industrializadas consideradas como vestigios de etapas anteriores a su desarrollo, frecuentemente áreas rurales, que además se consideran

¹⁶ *Ibidem.* pp. 63-64.

expresivas de hechos culturales diferentes, sincretizados o no, a los generados en las sociedades occidentales de tradición greco-latina o judeo-cristiana”.¹⁷

Es hartamente polemizado entre los antropólogos el objeto específico de estudio. Al respecto Godelier señala que: “...una sociedad parece pertenecer al campo de la antropología cuando no está estudiada por el historiador, el sociólogo y el economista o no tiene las características de las sociedades occidentales, preindustriales o industriales”.

“Si esto ocurre con los fenómenos de carácter social investigados por los antropólogos, no menor es el problema alrededor de los fenómenos culturales, aceptados por unos y negados por otros. A lo largo del tiempo (últimos cien años), el término *Cultura* pasó a ser considerado en Tylor como una amplia gama de hechos que iban desde la tecnología, los sistemas de parentesco, la terminología de parentesco, las formas de matrimonio hasta la organización política y religiosa; a quienes posteriormente la consideran como todo aquello que el hombre transforma de la naturaleza, o un sistema de símbolos o signos, o lo integrativo y lo total de la realidad social o bien, finalmente, como una estrategia del hombre para adaptarse al entorno natural”.¹⁸

1.5 La Antropología sociocultural en Guatemala 1880-1930

Son los ingleses los primeros que en el siglo XIX describirían al indio.

La primera corriente de influencia metropolitana en el país, a partir de la Independencia, es inglesa. Los ingleses serán los primeros que en el siglo XIX describirían al indio. Son ellos Thompson, Dunn, Baily y Dunlop.¹⁹

¹⁷ Guillermo Pedroni. *Historia de la Antropología Sociocultural de Guatemala*. Tesis. Escuela de Historia, USAC. 1983. pp. 22-23.

¹⁸ *Ibid.* p. 23.

¹⁹ *Ibid* p. 23

También son importantes los aportes de viajeros franceses para trazar cuadros de evolución o difusión de las culturas tal como posteriormente lo harían los alemanes.

La figura de transición entre los viajeros y los etnólogos quizá sea la de Brasseur de Bourbourg. Aunque su interés fue fundamentalmente histórico y lingüístico, las numerosas notas etnográficas esparcidas son importantes.²⁰

Etnólogos y etnógrafos alemanes. Karl Scherzer en la década de 1850-1868, estudia la vida tropical por intereses alemanes e hizo trabajo de campo; rasgo distintivo de la antropología sociocultural. Igualmente lo hicieron Termer, Schultze Jena y Stoll con intereses económicos para los alemanes.

Karl Sapper y Dieserdorff hicieron estudios en las Verapaces, (Guatemala) sin aspiraciones etnológicas, sólo económicas. A esto Leclerc lo denomina colonización “científica” que caracterizó al período previo a la instauración de la “Antropología Clásica” de la década de 1930-1940. El análisis de las concepciones teóricas de los etnólogos alemanes que trabajaron en Guatemala, es especialmente complejo. La causa fundamental de dicho fenómeno es que la formación científica de los mismos no era estrictamente etnológica. La unidad de los etnólogos alemanes la obtenemos más bien por contraposición con el período posterior en el cual, en vez de estudiar diacrónicamente la información etnográfica, histórica, geográfica y arqueológica desde la perspectiva etnológica, se impone el análisis sincrónico que intenta reconstruir la estructura sociocultural y la función de instituciones.²¹

Entre los norteamericanos. Daniel Brinton, Samuel Lothrop y Robert Bukitt, realizaron trabajos que no pasarán de ser informes superficiales y fragmentarios. Una

²⁰ *Ibid.* p. 59.

²¹ *Ibid.* p. 70.

excepción es Oliver La Fargue con su libro “*Los cargadores del año*” escrito con Byers en 1931. Reconstruye una imagen de la cultura total de Jacaltenango (Guatemala), preanunciando el desarrollo futuro de los estudios de comunidad funcionalista. Si bien es cierto que La Fargue establece la entrada de la cultura de la máquina con la introducción de Guatemala en el mercado mundial a gran escala con la exportación del café, el proceso de aculturación, ya en el siglo XX que se desencadena tendrá ya una creciente influencia norteamericana. La Fargue preanuncia los estudios de los procesos de aculturación que los funcionalistas norteamericanos realizarían en los años siguientes.²²

Entre los guatemaltecos tenemos escasos aportes etnológicos para el período. Tal vez Manuel García Elgueta, oficial en Totonicapán, sea el único que realizó trabajo de campo. Al igual que los etnólogos alemanes, se interesará en los rasgos culturales que pueden considerarse “supervivencias” del pasado. A Adrián Recinos, a pesar de su importancia como etnohistoriador no se le considera fundamental ya que no fue un etnólogo y nunca hizo trabajo de campo. En su monografía “Huehuetenango” completa el trabajo con informantes de la región.²³

1.6 La Antropología Sociocultural de Guatemala 1930-1956

La antropología sociocultural practicada de 1930-1956, corresponde al apogeo ideológico y teórico metodológico de la “antropología clásica”, es decir, de la escuela cultural norteamericana y funcionalista inglesa.²⁴

²² *Ibid.* p. 72.

²³ *Ibid.* pp. 77-78.

²⁴ *Ibid.* p. 78.

1.7 Antropólogos norteamericanos

Entre 1930-1960 es el período de mayor actividad antropológica norteamericana en Guatemala. Tal como afirma Guidinelli: ... “desde entonces Sol Tax, John Guillin, Melvin Tumin, Charles Wegley, Richard Adams y otros antropólogos norteamericanos se han preocupado de los estudios globales de pueblos, de las relaciones interétnicas, focalizadas en la problemática de la integración.

Roberto Redfield, Sol Tax o Richard Adams, son pilares de la teoría antropológica cultural norteamericana...”²⁵

La importancia del trabajo de campo es fundamental en este período. “Chichicastenango” de Bunzel, “San Luis Jilotepeque” de Gillin, o el “Capitalismo del centavo” de Tax, son el esfuerzo de muchos años de trabajo y de residir en las comunidades y esto es lo valioso de la antropología clásica. Sin embargo, el trabajo de campo viene unido en interés por los procesos de “aculturación” o “integración” sociocultural. El estudio de la integración social es el que conduce hacia fines del período comprendido al desarrollo, incipiente, de la antropología aplicada dirigida por Adams. El aporte de Adams más importante corresponde al estudio del “proceso de ladinización” en el país. Rompió con la antropología sociocultural restringida en el altiplano, para incursionar en todas las regiones y retomar el estudio contrastativo del indio y el ladino, superando la estrechez del municipio impuesto por Tax. En fin una antropología aplicada que se constituye tal como una ciencia política de la dominación planificada llamada por Celso como “Antropología de la ocupación”. Richard Adams generó en Guatemala sentimientos encontrados. Desde quienes reconocen su paternidad indiscutible y se nutrieron de la riqueza de su análisis

²⁵ *Ibid.* p. 81.

acerca del proceso de ladinización, como Joaquín Noval, hasta quienes lo atacaron como Humberto Flores Alvarado.²⁶

1.8 Antropólogos guatemaltecos

El impulso que el indigenismo adquirió en América Latina desde el *I Congreso Indigenista Latinoamericano*, creó condiciones óptimas para el despliegue de una antropología nacional. Sin embargo se frenó tal impulso, debido a que no había maestros de la talla de Gamio, Beltrán o de un Alfonso Caso. También hubo factores políticos que se opusieron a tal proyecto, el colonialismo cultural que en el campo de la antropología monopolizaban los cultural-funcionalistas. La figura más importante para ese tiempo era Joaquín Noval que no cuajó y que quiso hacer una réplica del Instituto Indigenista Mexicano. Por lo tanto no existe aún una corriente nacional y se considera que sólo tres personajes destacan: Antonio Goubaud Carrera, Juan de Dios Rosales y Del Valle Mateu, los tres con formación norteamericana e interesados por la integración social.²⁷

1.9 La antropología contemporánea en Guatemala

En 1975 están Flavio Rojas Lima, Celso Lara, Carlos Cabarrús, Ricardo Falla, a la cabeza para la formación de una corriente antropológica nacional guatemalteca. Sus primeros trabajos están encaminados a la conformación de una corriente que va a ir de la mano con el contexto social del país. Más adelante va haber un vacío en la Antropología debido a la situación política que acontece en el país. Pasada esta década se reinician los trabajos, tanto de campo como de teorización en diversos tópicos y en donde surgen

²⁶ *Ibid.* p. 91.

²⁷ *Ibid.* pp. 92-94.

antropólogos como: Olga Pérez, Carlos René García Escobar, Alfonso Arrivillaga, Lesbia Ortiz, Pedro Paredes, Dalila Gaytán, Alfredo Gómez O., Ligia Archila, Arturo Matas, Elba Villatoro, Fernando Rodríguez, Hugo Zelaya, José Alejos, Ramón González, Claudia Dary, y otros que se escapan de la memoria, hasta llegar a los 90s.²⁸ Década ésta donde surgen los antropólogos ya conformados dentro de la corriente nacional y con nuevas inquietudes para proseguir estudios de maestría y doctorado dentro y fuera del país en donde podemos mencionar a Isabel Rodas, Edgar Gutiérrez Mendoza, Oscar Tavico, Virgilio Reyes, Julio Taracena, Mario Sosa, Estuardo Sandoval, Felipe Girón, Ricardo Sáenz, Henry Meighan, José Alejos, Ramiro González, Sergio De León, Arturo Duarte, Teresa Mosquera, Claudia Dary, Carlos García Escobar, Alfonso Arrivillaga y otros. Es así como la Antropología Guatemalteca se ha venido constituyendo y fortaleciendo. Entre la temática que se ha abordado está: de género, poder local, étnico-nacional, de religión, de artesanías, antropología urbana: migraciones, patrones de asentamiento, sociedad y ambiente, educación, cultura popular tradicional, en fin, una gama de temas que no son más que el resultado del esfuerzo de los maestros más destacados dentro de la antropología guatemalteca y en donde la figura del maestro Celso Lara es una de las principales. Es de hacer notar que Carlos René García Escobar es otro de los pilares de la antropología guatemalteca siendo un destacado maestro, sobre todo por ser el paradigma de la investigación observación-participante, por lo menos en Guatemala, en cuanto a ser miembro de una cofradía de “baile de moros y de toritos” en la aldea Lo de Bran del municipio de Mixco, departamento de Guatemala y de donde ha podido generar conocimientos etnológicos para la conformación de una corriente antropológica

²⁸ Ricardo Sáenz de Tejada. *La antropología en Guatemala. 1960-1995*. Tesis. Escuela de Historia, USAC. 1998. p. 88.

guatemalteca de orden émico-ético en cuanto a cultura popular tradicional danzaria se refiere.

Capítulo III

Celso Lara: Caminos de Vida

1. **Ámbito político e intelectual de 1974 hasta 2002²⁹**

En 1974, por medio de un fraude electoral, asume la presidencia el General Kjell Eugenio Laugerud García. En 1976 sacude a Guatemala un terremoto de grandes proporciones que deja a miles de guatemaltecos, sobre todo del área rural, sin vivienda y sin empleo, por lo que esta *mare mágnum* se moviliza a la ciudad en busca de mejores expectativas, las cuales se ven frustradas ya que la ayuda del exterior es manejada por un grupo minoritario, quien se adueña de la misma, dejando así a los guatemaltecos al abandono social. Surgen los asentamientos en las áreas periféricas de la ciudad, provocando resistencia, por parte de algunos que aducen ser dueños de tales terrenos. La tónica de este gobierno es de olvido y desinterés para los guatemaltecos que añoran una vida mejor. Las convulsiones sociales se inician, los grupos guerrilleros se activan contra el gobierno y en pro del pueblo de Guatemala. Los intelectuales de este tiempo están muy allegados a las tendencias marxistas de la época. En 1978 llega al poder el general Romeo Lucas García, quien es electo por la burguesía y la oligarquía. Asesinan a Oliverio Castañeda De León, dirigente estudiantil y a Fuentes Mohr, asimismo a Colom Argueta y cientos de sindicalistas; catedráticos universitarios tienen que partir al exilio y se crea un vacío en la docencia universitaria, pues sus mejores hombres de pensamiento progresista han sido muertos y amenazados. Los intelectuales cierran filas en el marxismo y la Universidad viene a ser el foco ideológico del estudiantado. También es de hacer notar que los

²⁹ Síntesis del Informe de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico. 1998.

intelectuales de esta época escriben temas de denuncias sociales. La embajada de España es incendiada por los pirómanos de Lucas, como eran el Comando 6 y otros grupos paramilitares. En el 82 entra, por medio de golpe de estado, el genocida de Ríos Montt con el triunvirato. Ríos Montt a la cabeza como jefe de Estado arremete contra las poblaciones indígenas y aplica la política de tierra arrasada, dejando así a cientos de miles de indígenas desplazándose hacia otros lugares como México, costa sur, etc. Aparecen las Patrullas de autodefensa civil (PAC) por vez primera, cometiendo atrocidades en las poblaciones indígenas. Proliferan las sectas religiosas, abanderadas por los yanquis, con el afán de mantener control sobre las regiones indígenas. En el 83-85 otro golpe de Estado es dado por otro militar, el general Oscar Mejía Víctores, quien da continuidad a los anteriores, ya que los dirigentes estudiantiles y los sindicalistas, también son desaparecidos, asesinados y expulsados del país por “comunistas”. Así se mantiene el país, con torturas, con amenazas, en fin el mismo está en crisis social.

En 1986-1990 asume al poder por la vía electoral un civil, Marco Vinicio Cerezo Arévalo, con las mismas líneas de los anteriores gobiernos, sin embargo es en esta fecha cuando se inician las conversaciones con la URNG y el gobierno. Hay persecución selectiva; los militares se arrinconan en las bandas paramilitares.

En el período 1991-93 el ingeniero Jorge Serrano Elías es electo. En su gobierno se da un autogolpe de Estado, lo cual trae consecuencias para el presidente Serrano. En estas fechas se le otorga el premio Nóbel a Rigoberta Menchú, continúan las masacres, los desarraigados y retornados son reprimidos por los militares. En 1996 asume al poder Álvaro Arzú, con tendencias más solapadas y la represión es más sofisticada. La oligarquía camina de la mano con el presidente electo. Se da gran impulso al proceso de paz, el cual culmina con la firma el 29 de diciembre de 1996. Y llegamos al presente donde Alfonso

Portillo sube al poder con Francisco Reyes y Efraín Ríos Montt, éste desde el parlamento mantiene el control del presidente y sus acciones, así como el manejo de las leyes que le permitirán mantener el control durante este período y su reelección posterior. La corruptela y el despilfarro son los dos ejes que mantienen al país en un proceso de descomposición y el colapso total de la economía nacional. Ha sido así como Celso Lara se va desarrollando en un ambiente hostil y violento, pero influenciado por marxistas, quienes proponen un nuevo modelo de vida para el país y la región. Celso Lara no escapa a la lectura de las obras de Antonio Gramsci, sus "*Cuadernos de la cárcel*", *Lombardi Satriani*³⁰ y de otros intelectuales contemporáneos, sin olvidar las propuestas que le dejó en tiempos pasados, Roberto Díaz Castillo, exdirector del Centro de Estudios Folclóricos y quien fungió como tal, en tiempos de convulsión para el país (1976-1980).

2. Datos biográficos de Celso Arnoldo Lara Figueroa³¹ (Guatemala, 1948)

Hijo de la maestra Jesús Figueroa de Lara y de Celso Lara Caracán³² y de quien el pequeño Celso Arnoldo aprendió a amar la música y las tradiciones de la ciudad de Guatemala. Actualmente está casado con la connotada pintora Walda Echeverría. Con la tutela de su padre, Celso aprende a ejecutar el órgano y, años más tarde, toca el mismo en diversos lugares como: La Scholla Cantorum de la Catedral Metropolitana de Guatemala, Collegium Musicum de Caracas, Venezuela, cuerpo permanente de músicos del Teatro Municipal de la Ópera de Caracas, Camerata Musical Antigua de Cueca, Clavicembalista consumado y miembro de la Capilla Musical de la Catedral Primada de Ecuador.

³⁰ Claudia Dary, entrevista. Junio 2002.

³¹ Enrique Anléu Díaz. *Vida y obra de Celso Lara Figueroa, una semblanza de oro*. La Hora. Suplemento Cultural. 22 de agosto de 200. pp. 7-8.

³² Francisco Rodríguez Rouaner, entrevista. Agosto 2002.

Clavicembalista, especializado en obras de Haendel y Bach. Gran musicólogo, escritor del *Diario La Hora*, desde donde publica sobre los grandes músicos del mundo Occidental, así como también sobre temas de festividades populares y tópicos antropológicos. Fundador del departamento de Etnomusicología en el Centro de Estudios Folklóricos y en donde preparó a etnomusicólogos para estudiar la música colonial en los archivos de las principales iglesias del país. Desde muy niño, Celso, guiado y apoyado por su ilustre padre³³, inicia la recolección de leyendas, cuentos y mitos de la tradición popular de la ciudad de Guatemala y logra culminar con éxito su obra "*Leyendas y casos de la tradición oral de la ciudad de Guatemala*", obra ganadora del premio Quetzal de Oro de la Asociación de Periodistas de Guatemala (APG) por mejor libro publicado en 1974 y obtiene reconocimientos por *obra revelación* en Helsinki, Finlandia, por parte de la Academia Finesa de Ciencias y Letras. Concluye sus estudios de licenciatura en Historia en la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC), y poco tiempo después realiza estudios especializados de Antropología, Folklore e Historia en la Universidad Central de Venezuela, siendo discípulo de grandes maestros como Isabel Aretz, Jorge Emilio Monzón y Miguel Acosta Saignes. Fue el maestro más joven del Departamento de Antropología en la Universidad de Venezuela; descubrió, en la parroquia de Santa Ana, Barquisimeto, el documento histórico que ratifica la existencia del Joropo como baile nacional venezolano. Cuando regresa a Guatemala se integra al Centro de Estudios Folklóricos como investigador, junto a Roberto Díaz Castillo y Ofelia Déleon, en donde recopila leyendas, cuentos, mitos, consejas y otros de la tradición popular guatemalteca en el área de folklore literario. El maestro Enrique Anleu Díaz afirma que gracias a la labor de Celso Lara la memoria histórica de la tradición oral del país existe.

³³ Rodríguez Rouaner Op cit.

También fundó el departamento de etnomusicología y otros más de gran importancia para el conocimiento de la cultura popular tradicional guatemalense. En la Universidad de San Carlos de Guatemala ha jugado un papel importante, no sólo como catedrático sino como fundador del programa universitario de cultura de la Dirección General de Investigación (DIGI). Pensamiento e identidad de la sociedad guatemalteca, en donde se han realizado estudios profundos sobre la cultura, el patrimonio cultural y las políticas culturales de Guatemala. Su capacidad académica lo ha llevado a dar cátedras, conferencias, congresos, seminarios en América Latina, Europa, Estados Unidos y resto del mundo. Ha publicado más de una veintena de libros y cientos de artículos en revistas y libros de las más prestigiosas instituciones del mundo. Como catedrático en la Escuela de Historia, ha dejado una huella indeleble, ya que ha reorientado los estudios antropológicos. También ha sido asesor incansable de estudiantes de antropología, historia y arqueología. Logra, por sus grandes méritos, codirigir, en representación de la Universidad de San Carlos de Guatemala, junto con la de Oslo, Noruega, la Maestría en Antropología Social de la cual ya hay estudiantes graduados. Ha sido acreedor, por sus altos méritos académicos, de varios premios nacionales e internacionales, reconocido en Austria, España, Estados Unidos, Finlandia y toda Latinoamérica. Ha dirigido y editado publicaciones de alto nivel. Celso, ha sido poeta a partir de 1960; publica en la *Hora Dominical*, sus primeros versos, sin embargo permanecen aún inéditos sus poemarios *Raíz de viento* y *Gotas de Clepsidra*.³⁴

³⁴

Celso Lara gana premio IPGH, 1999. La Hora. Suplemento Cultural, 1999. p. 22.

3. EL CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLÓRICOS (CEFOL)³⁵

Siendo Rector de la Universidad de San Carlos de Guatemala el licenciado Edmundo Vásquez Martínez y a iniciativa de Ida Bremmé de Santos, Luis Luján Muñoz, Juan José Hurtado Vega, Américo Giracca y Roberto Díaz Castillo, el Consejo Superior Universitario aprobó el acuerdo de fundación del Centro de Estudios Folklóricos, el 8 de julio de 1967, según acta número 957. Provisionalmente el Centro de Estudios Folklóricos se instaló en un pequeño local ubicado en la que fuera la biblioteca Pedro Molina (esquina del jardín botánico) Avenida Reforma y Calle Mariscal Cruz, para más tarde sustituirlo por otro que remodeló Amerigo Giracca, el cual se convirtió en sede donde el maestro Lara desplegó toda su capacidad intelectual para desarrollar tan ardua labor. Con la llegada de Celso en 1975 se creó el área de *folklore literario*, donde rescató, recopiló y divulgó las manifestaciones literarias orales de la cultura guatemalteca, a fin de desentrañar su contenido ideológico. Entre 1975 y 1976, esta área concentró sus esfuerzos en el conocimiento de la leyenda popular, como una primera experiencia de investigación dentro de la sociedad urbana de la capital de la república y Antigua Guatemala. Luego, en los campos del cuento folklórico y la literatura popular en verso. Se tenía la pretensión de probar que en Guatemala era mayor el número de leyendas que el de cuentos folklóricos, pero muy pronto esta hipótesis fue rechazada al no confirmarla la realidad. Celso desde más o menos 1975 viene compartiendo sus conocimientos con Roberto Díaz Castillo, Ofelia Déleon, Ida Bremmé, Giracca, y una lista numerosa de maestros especializados en lo que a cultura popular se refiere. Celso ha venido recopilando y sistematizando, todo el material que se ha recolectado en todo el país en las diversas ramas y áreas que el Centro de Estudios Folklóricos posee. Asimismo Celso es el encargado de velar, por su experiencia en

³⁵ Alero. Sin número, ni fecha. pp. 23-37.

edición, de las publicaciones que el Centro elabora. Celso ha dirigido dicha área desde su fundación. Actualmente es director y es quien da directrices al mismo para su mejor funcionamiento. El Centro de Estudios Folklóricos, ha sido anfitrión de cantidad de estudiantes de todos los niveles.

El Centro de Estudios Folklóricos viene a ser como su segunda casa, ya que el connotado investigador se pasa horas y horas devorando lecturas y material recolectado para su análisis. Algo que los estudiantes deben a Celso, especialmente del Área de Antropología, es el abrirles las puertas del Centro de Estudios Folklóricos, ya que es aquí donde se vienen formando³⁶ desde antes de graduarse y tener, al mismo tiempo, la oportunidad de especializarse en cualesquiera de las ramas del folklore; también a los estudiantes que mejor califican se les contrata por determinado tiempo en el Centro y son remunerados. Celso ha venido laborando y ejerciendo diferentes cargos (investigador, director, etcétera.) durante aproximadamente 28 años en el CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLÓRICOS y es aquí de donde irradia todos sus conocimientos en pro de la cultura popular guatemalteca, por eso cada vez que se avecina la Semana Mayor o alguna festividad importante, Celso es llamado por algún medio de comunicación para dar conferencias en entidades estatales, autónomas y particulares, e igualmente en el extranjero donde es bien conocida su trayectoria como conocedor de la cultura general.³⁷

³⁸Otro de los aspectos importantes a recalcar son sus investigaciones de literatura popular, de viejas y nuevas tradiciones, y de una infinidad de temas, las cuales suman miles de hojas con información recabada por su persona y personas que le auxilian de manera

³⁶ Licenciado Julio Galicia D. Entrevista. Abril 2002

³⁷ Haroldo Rodas. Entrevista. Julio 2002

³⁸ Carlos René García Escobar. Entrevista Julio 2002
J. Francis Polo Sifontes. Entrevista. Julio 2002

continua. Celso tiene algo muy importante, lo cual viene dejando huella, y es el trabajo de campo, muy propio de los antropólogos clásicos; por eso no es de extrañar que Celso, cuando se inicia en la labor de folklorólogo anduviese con grabadora en mano y una cámara, para así adentrarse en el mundo mágico y maravilloso del surrealismo de los viejos barrios o bien, en la tranquilidad de la campiña guatemalteca en busca de sueños manieristas de nuestros abuelos. Celso dentro de la antropología logra insertar el concepto **ANTROPOLOGÍA DE LA OCUPACIÓN**, mismo que ya es reconocido dentro de las ciencias sociales. De su ideología, la mayoría de entrevistados lo consideran un hombre de pensamiento democrático y otros no lo pueden encasillar. (Oscar Marroquín, Julio Galicia, Roberto Díaz Castillo, Francisco R. Rouanet, Francis Polo Sifontes, Haroldo Rodas, el resto no opinó).

4. La Escuela de Historia

El Departamento de Historia formaba parte de la Facultad de Humanidades (1946-1974), sin embargo el aumento de la población estudiantil, la cobertura de la organización política universitaria y la posición de las autoridades y catedráticos era considerada por los estudiantes, como conservadora y de baja calidad académica. El papel que el departamento de Historia jugaba ante los problemas sociales y políticos era neutral y de indiferencia, sin embargo todo esto llevó a los estudiantes a cuestionar a las autoridades y catedráticos. Es aquí donde Celso Lara, como Presidente de los estudiantes del Departamento de Historia de dicha Facultad, asume el papel de inquisidor ante los catedráticos que apenas si cumplían con las responsabilidades más inmediatas, como eran: cumplir con sus horarios, estar conscientes del papel que debería jugar la Historia como ciencia, mantener vigente –para esa época- concepciones tan conservadoras sobre las ciencias sociales, cumplir con horarios

establecidos, reelaborar el p nsu m de estudios, ya que el de entonces era deficiente y se hacía necesario hacer prácticamente una reestructuración de las carreras que se impartían en esa época; es así como Celso y sus contemporáneos jugaron un papel importante ante tales problemas, entre quienes podemos mencionar a Gustavo Palma Murga, Arturo Taracena, Miguel Paredes, Francis Polo Sifontes³⁹ y otros que se escapan de mencionar.

Celso Lara preside un Congreso de estudiantes en donde logra plantear la problemática del Departamento de Historia, y entonces Guadalupe Navas y su grupo rebasan el marco político de esa fecha. Es así como los estudiantes ven con agrado el cierre del Departamento de Historia el 21 de agosto de 1974 y se establece la Escuela de Historia dirigida por una Comisión Paritaria, formada por docentes y estudiantes. Antes, en 1973 Celso ha viajado a Venezuela a continuar sus estudios de especialización y ya no logra ver la conformación de la Escuela de Historia y es por la vía epistolar con su señor padre que se va enterando de los sucesos acaecidos por esas fechas.

Otro aspecto importante de mencionar es que la primera lección inaugural de la Escuela de Historia fue pronunciada con un discurso que Celso Lara elabora a su regreso de Venezuela y en donde pone el dedo en la llaga sobre los problemas que afront  el Departamento de Historia y las soluciones que deben dársele a los mismos. Algo que llama la atención es ver cómo los problemas que Celso plantea en el pasado tienen continuidad en el presente y en donde los estudiantes nuevamente proponen y discuten lo de la reestructuración de la Escuela de Historia. Por eso se hace necesario publicar parte del discurso y rescatar las propuestas que Celso hace para mejorar la Escuela de Historia. El documento fue publicado en la *Revista Estudios* de la Escuela de Historia, número 6 y el

³⁹ Francis Polo Sifontes. Entrevista. Julio 2002

cual reproducimos parcialmente. Este documento viene a ser una propuesta para la reestructuración que impulsan los estudiantes en la escuela de Historia.

“...Los estudios de Historia en la Facultad de Humanidades.”⁴⁰

Entre los objetivos del recién creado departamento de Historia de la Facultad de Humanidades estaba el de preparar a los historiadores que Guatemala necesitaba.

Al hacer un análisis crítico del departamento, no podemos separarlo del contexto general de la Facultad, la cual cumplió a cabalidad sus funciones durante un lapso bastante largo, pero pronto entró en una etapa de franca decadencia por su propio anquilosamiento, hasta llegar al lamentable estado actual que todos conocemos y que sería ocioso repetir.

Un análisis global de la formación que se impartía a los historiadores en este departamento, a través de los diferentes planes de estudios que se sirvieron en el departamento de Historia, encontramos, entre otras cosas:

- a) Una tendencia positivista a disgregar los cursos unos de otros, con la consiguiente carga excesiva que no rinde los beneficios esperados al no ser distribuida racionalmente;*
- b) Se encuentra un absoluto olvido del estudio de las ciencias sociales. En el plan de 1972, aparte de la Antropología, no aparece otra ciencia social. Con la reforma a ese plan se introdujeron algunas materias como economía y sociología, sin embargo, fueron impartidas en forma por demás arbitraria, sin relación con los estudios históricos.*

⁴⁰

Revista Estudios No. 6. Escuela de Historia, 1975. pp. 20-30.

Veamos:

La sociología impartida por el departamento de filosofía no sólo no tenía ninguna relación con la Historia, sino tampoco con la realidad social de Guatemala. No fue una sociología que permitiera concatenar el pasado con el presente y comprender el proceso histórico por el que el presente se gestó en determinada forma. Además de especulativo este curso alcanzó alturas metafísicas.

La economía impartida tampoco llenaba los requisitos mínimos para comprender a cabalidad la formación de la estructura económica y social y sus expresiones superestructurales, que como vimos son la base fundamental de la Historia, y por supuesto sin relación con los otros cursos impartidos.

c) *Absoluto abandono de la investigación, dándose por lo tanto un total enclaustramiento en las cuatro paredes de las aulas. Nunca se intentó salir al campo a estudiar principios arqueológicos; ni siquiera nos aproximamos al Museo de Arqueología a observar y estudiar in vivo los monumentos históricos.*

Desconocimiento de las fuentes clásicas de la Historia, en este caso los archivos parroquiales y municipales del interior de la república y del Archivo General de Centroamérica que es poco frecuentado, cuando allí debiera impartirse una cátedra-laboratorio. Y por supuesto, se desconocen las otras fuentes de la Historia de primera importancia para el estudio del pasado, como es la tradición oral.

Por falta de presupuesto por un lado y por falta del apoyo de las autoridades facultativas por la otra, nunca funcionó el Instituto de Investigaciones

Históricas, que debió ser la unidad académica donde estudiantes y catedráticos pusieran en práctica lo que en las cátedras se enseñaba.

d) *Desconocimiento de la realidad objetiva de Guatemala. Una realidad era la que se desarrollaba fuera del sagrado recinto académico y otra la que se nos enseñaba.*

Tras el análisis de los pensa de estudios, pasemos a analizar ahora el componente humano que tuvo el departamento de Historia:

PROFESORES:

Docencia improvisada y superficial

Problema básico en el departamento de Historia fue que los catedráticos tuvieron siempre, y en exceso, otros cargos universitarios y extra-universitarios, lo que redundó en lo siguiente:

a) *Inasistencia. Sabemos de casos concretos de cursos que fueron aprobados sin la asistencia del profesor;*

b) *Impuntualidad. De una clase de cuarenta y cinco minutos, muchos profesores llegaban veinte y hasta treinta minutos tarde, lo que creaba por supuesto un caos en el curso;*

c) *Todo lo anterior redundó en una peregrina superficialidad en los cursos impartidos, porque el profesor no tenía tiempo de preparar el curso y menos aún de realizar actividades de campo.*

Asimismo redundó en una enseñanza memorista de textos clásicos, de nombres, fechas y las más insignificantes anécdotas de los héroes quintaesenciados.

Estancamiento total. Falta de renovación en los cursos

La falta de preparación llevó fundamentalmente a que los cursos fueran de carácter eminentemente repetitivo. Fichas usadas en un curso se repitieron uno y otro año, y eso cuando existían dichas fichas.

Este estancamiento lo podemos palpar en dos formas:

a) *En nuestro departamento había una total ignorancia de los nuevos aportes bibliográficos; jamás llegó a la biblioteca un revista especializada, y el día que lo hizo estaban tan desordenadamente dispuestas que era imposible consultarlas;*

b) *Ignorancia total de las nuevas corrientes de pensamiento en Historia. Muchas veces en nuestro departamento no se tenía ni idea de la existencia de corrientes ya superadas en otras latitudes.*

Enseñanza teórica, libresca

El departamento se caracterizó por hacer una historia puramente libresca, sin ninguna práctica, las más de las veces se olvidó de la investigación como práctica de esa teoría que se pretendía enseñar en las aulas. No hubo práctica de campo en ningún momento. y esto resulta tan evidente que muchos de los estudiantes de Historia ignoraban dónde estaba ubicado el Archivo General de Centroamérica y más aún su manejo.

Unilateralidad ideológica

El departamento se caracterizó por impartir una sola corriente de pensamiento. La pluralidad de ideas jamás se presentó, por tres razones fundamentales:

- a) Por la misma posición ideológica de las autoridades académicas, quienes lo dificultaban deliberadamente;*
- b) Por negligencia. En tal estado de descalabro andaba el departamento que nunca se ofrecieron diversas corrientes, aunque fueran permitidas, porque no se movían los mecanismos necesarios para impulsarlas;*
- c) Despotismo académico. Nunca se abrieron las aulas del departamento para nuevos catedráticos extra-facultad y extra-universidad, y menos aún para invitar a algún profesor de otra universidad que renovara la anquilosada estructura del departamento. Los espíritus de Tucídides y Diodoro de Sicilia todavía rondaban por nuestras aulas.*

Absoluto caos administrativo

Los cursos fueron asignados, no en forma racional y pedagógica, de acuerdo a la carga académica, sino siempre de la forma más arbitraria; así, por Economía se sustituía Geografía General; el estudiante recibía primero Historia del Arte contemporáneo, luego Arte antiguo, después moderno y por último introducción a la Historia del Arte.

Estudiantes

Como producto de tan arcaica estructura, los estudiantes que frecuentamos las aulas del departamento nos encontramos con las siguientes actitudes:

- a) El estudiante sabe nebulosamente que quiere estudiar Historia, pero jamás llega a saber a ciencia cierta qué es lo que desea, ni jamás logra conocer el significado de la Historia ni por qué está en ese departamento;*
- b) Por las propias contradicciones de la sociedad guatemalteca y de la Universidad en particular, el estudiante va tras el título, siempre pensando que le traerá mejores remuneraciones económicas, lo cual lo hace estar a la caza, no de lo que debe realmente aprender sino de la calificación, aunque en realidad sus conocimientos rayen en la oscuridad.*

Los estudiantes no se dan cuenta de que, con o sin título de historiadores, siendo el campo tan limitado las remuneraciones económicas serán más que mínimas, y más aún cuando su preparación es tan deficiente.

- c) El estudiante siempre busca el facilismo. El estudiante busca siempre cómo ganar los cursos, pero no cómo aprender. Trabajos presentados hace muchísimos años, hoy siguen circulando sin cambio alguno, y lo que es peor, sin que los catedráticos se den cuenta del engaño, lo que demuestra que éstos a menudo ni los leen;*
- d) El estudiante de Historia es muy renuente a la lectura. No le gusta leer. No se le ha inculcado el hábito de la lectura y la necesidad de leer y aprender a través de ello. Debemos cambiar estas actitudes.*

Análisis generales

Con los anteriores elementos de juicio podemos llegar a algunas conclusiones de lo que fue el departamento de Historia:

- a) El ex-departamento de Historia representa en la enseñanza sistematizada de la Historia en Guatemala, la etapa pre-científica, porque siempre, lo recalcamos, con honrosas y dignas excepciones, se tendió a dar la historia-relato, la historia anécdota, la historia con las características mencionadas en la primera parte de esta charla;*
- b) Se caracterizó por tender a formar profesores, docentes, olvidándose del problema fundamental: la formación de los investigadores, empapados en metodología y técnicas de la Historia, capaces de interpretar y no de repetir datos nimios e inconexos;*
- c) Se caracterizó también por la falta de investigación. No hubo investigación histórica, lo que llevó forzosamente a que no hubiera una renovación teórico-práctica.*

Este es el análisis que surge del departamento humanista de Historia, donde la necesidad del cambio cae por su propio peso. Esta es la triste realidad que se nos presenta después de conocer los puntos anteriores.

Ahora que conocemos el diagnóstico, que sabemos que lo pasado ha fallado, debemos emprender la transformación de la realidad de nuestra Escuela, de allí que la lección más grande de la Historia sea la transformación de la realidad. y es allí donde debemos ir. ¿Cómo lo haremos?

LA ESCUELA DE HISTORIA. NUEVAS PERSPECTIVAS

¿Qué hacer para superar la etapa pre-científica de nuestra Escuela de Historia? ¿Cuáles mecanismos son los más adecuados para que en ella se enseñe realmente una Historia científica?

En primer lugar debemos tomar conciencia de que para Guatemala es de gran significación la creación de una Escuela de Historia, la que en estos momentos inicia una etapa decisiva de su desarrollo, porque el historiador que salga de hoy en adelante de sus aulas deberá tener la obligación de encarar los problemas del pasado para hacer comprender las contradicciones del presente. El historiador que necesita nuestro sufrido país es el que escriba y haga una historia que se convierta en instrumento de transformación. Debe ser una historia útil al hombre común. En una palabra, debe ayudar a encontrar los caminos necesarios para resolver los problemas que aquejan al país. Debe ser una Historia práctica y más que especulativa, relatora de anécdotas, constructora y mitificadora de héroes falsos de los que tan llena está nuestra Historia patria.

Es decir que la responsabilidad que ante nosotros han depositado la Universidad y el pueblo es muy grande, por lo que debemos encararla con toda la seriedad y responsabilidad que corresponde.

Por lo tanto, creemos que el primer objetivo de la Escuela es formar historiadores capaces de contribuir con sus aportes a una historia científica, interpretativa, pero sobre todo proporcionar los elementos necesarios para construir una Historia transformadora de la realidad.

Este es el objetivo más inmediato e importante sobre el cual insistimos ahora.

Pero, ¿Cuáles serían los caminos viables que tenemos a la vista para emprender y alcanzar la plena madurez en el estudio de la Historia?

Un cambio radical en el pénsum de estudios

Debemos proceder a un análisis detenido de lo que se va a enseñar en nuestra Escuela. Debemos pensar y discutir sobre los elementos básicos que necesitamos para emprender las transformaciones necesarias. En este cambio debe considerarse:

Mayor coherencia en los cursos a impartirse

En los cursos que se impartan en la Escuela de Historia debemos procurar que exista la coherencia necesaria, racional y pedagógica entre unos y otros, teniendo siempre en mente que el objeto básico es formar historiadores-investigadores, sin dejar de lado por supuesto, el aspecto docente.

Nos hace por ello mucha falta estudios y profunda preparación en metodología y teoría de la Historia científica: materialismo histórico y dialéctico, para poder saber qué es lo que queremos y a dónde vamos.

Estamos seguros que pocos de nosotros sabemos a ciencia cierta lo que es la Historia y exactamente lo que es metodología y no simplemente técnicas de investigación.

Debemos discutir serenamente una y muchas veces hasta encontrar soluciones valederas.

Propiciar la unidad de las Ciencias Sociales

Como se insistió en la primera parte de esta charla, las ciencias sociales tienen una unidad interna, por lo que así deben ser entendidas y estudiadas. En la Escuela de Historia deben impartirse las ciencias sociales indispensables para la comprensión de la realidad objetiva que nos rodea, para comprender ese pasado y para estar en capacidad de transformar el presente.

Necesitamos la enseñanza de una sociología adecuada a los estudios históricos y a la realidad de Guatemala, de una economía que nos preste los elementos básicos de análisis para el entendimiento de la formación social y económica de Guatemala y los elementos necesarios para comprender los movimientos superestructurales, tanto espirituales como artísticos.

Necesitamos de la Antropología como ciencia liberadora.

Polémica agria ha despertado en muchos lados de nuestra vida académica el problema de la Antropología que actualmente se encuentra dominada por una concepción extranjerizante, especialmente norteamericana, por lo que se condena a esta ciencia como colonialista.

Sin embargo, creemos que se confunden dos cosas: es innegable que la Antropología en Guatemala está en manos de concepciones estadounidenses desde hace mucho tiempo, las cuales han dado interpretaciones erróneas de nuestra realidad social, pero todo ello no implica que la Antropología como ciencia no sea útil y que deba ser rechazada en el pensum de estudio.

Todo lo contrario. La culpa de que todo esto suceda la tiene la Universidad de San Carlos por haber mantenido en tan lastimoso abandono este campo, al no preocuparse de formar los antropólogos que Guatemala necesita, capaces

de integrarse al proceso de liberación. Y lograr esto es responsabilidad de la Escuela de Historia.

Necesitamos el estudio de la arqueología. En un país como el nuestro, en el que existen más de mil sitios arqueológicos, se hace perentoria la formación de arqueólogos y etnohistoriadores que rescaten y pongan al servicio de nuestro pueblo tan rico patrimonio cultural. También es responsabilidad de la Escuela de Historia encarar la sólida formación de estos profesionales.

Insistimos, nuevamente, que sólo tomando íntegramente la realidad social lograremos entenderla, comprenderla y por ende, transformarla.

Cambio de actitud del componente humano

Nos encontramos aquí con dos problemas claves; la concepción pre-científica de la Historia sólo podrá ser desterrada de nuestra casa de estudios en la medida en que estudiantes y catedráticos modifiquen sustancialmente su actitud y su práctica diaria. Tienen que variar radicalmente:

De parte de los estudiantes

Su actitud debe variarse hacia:

- a) Convertirse en un instrumento activo en el proceso de la enseñanza-aprendizaje y no en mero receptor de conocimientos acabados;*
- b) Tomar conciencia de que debe estudiar, leer, cambiar su actitud facilista por una actitud científica tendiente a prepararse para desentrañar, mediante el estudio riguroso, las dudas planteadas en el aprendizaje.*

No queremos un estudiante pasivo, sino todo lo contrario, un estudiante que, aplicando sus conocimientos en una actitud crítica hacia lo planteado, encare los problemas con conocimientos reales, que sepa a dónde ir, qué pedir y por qué lo pide;

c) Debe comprender que un historiador no se contenta con repetir datos y fechas, sino que ser historiador es saber investigar, saber interpretar y aportar planteamientos útiles al conocimiento general. Sí, como planteamos ya, quedarse en el estudio teórico no resuelve nada, debemos ser capaces de construir nuestra ciencia histórica desentrañando el pasado y la misma realidad en que estamos inmersos;

d) Debe comprender que de nada le sirve sacar los cursos copiando trabajos, pues con ello la formación que le queda es menos que mediocre.

De parte de los catedráticos

Su actitud debe variar hacia:

Convencerse de que la preparación con que hemos salido de la Facultad de Humanidades es realmente deficiente. Poco o nada nos ha dejado.

Las dos clases de profesionales que existimos, los que no sabemos pero estamos conscientes de ello, por una parte, y los que tampoco saben pero creen saberlo todo, por la otra, debemos tomar conciencia de esta nuestra ignorancia y someternos a una intensiva renovación de nuestros conocimientos. Pero, para lograr este objetivo se hace imperiosa la necesidad de traer profesores visitantes de otras Universidades de sólido prestigio a la Escuela e Historia,

para que con sus enseñanzas renueven los anquilosados conocimientos que nos legó la Facultad de Humanidades.

Se hace necesaria la contratación de maestros prestigiados para cada una de las áreas que vengán a dictar cursillos, seminarios y aún cursos semestrales completos para la renovación académica total de nuestra Escuela.

Debemos sentarnos a la mesa, catedráticos y estudiantes a estudiar y a aprender. Debemos aprender a aprender. En suma:

Necesitamos renovar nuestros conocimientos. De no concertarse lo anterior en una realidad, nos estaremos engañando a nosotros mismos enseñándonos nuestra propia ignorancia, y, lo que es peor, seguiremos deformando a juventudes que tienen el derecho de exigirnos una sólida preparación.

Profunda renovación pedagógica

La necesidad de renovar la docencia en la Escuela se hace imperativo, y creemos que debe implementarse en dos sentidos:

a) Nuevas formas de enseñanza

Debemos buscar nuevas formas de enseñanza que nos permitan superar la dogmática clase magistral como único medio pedagógico de enseñanza. Se hace imprescindible una modificación en este sentido. Una posibilidad, uno de los caminos a considerar, podrían ser unidades integradas de docencia e investigación que partan de la realidad, que es global y contradictoria, que surjan de problemas concretos y no de la división de esa realidad en compartimientos que se reflejan en cursos desligados unos de otros.

Sin embargo, su aplicación en la Escuela de Historia debe ser estructurada de tal manera que permita otras formas también dinámicas de enseñanza.

b) Intensificación de la investigación

La enseñanza de la Historia científica es teórico-práctica y no sólo teórica. Debemos superar la etapa especulativa, para lo cual se hace indispensable la implementación de la unidad de investigación a la cual estudiantes y profesores tengan acceso y posibilidad de alimentarse y retroalimentarse, es decir, de ir de la teoría a la práctica y viceversa.

Que los dogmas no queden en teoría y emprendamos la investigación de nuestro pasado contemporáneo.

En suma, que la docencia y la investigación vayan indisolublemente unidas.

Antes de concluir, debemos dejar claramente establecido que sólo cuando seamos capaces de enseñar una Historia nueva, capaz de comprender este presente para transformar el futuro, habremos alcanzado la madurez científica que una Escuela de Historia necesita, y sólo entonces encontraremos justificados los gastos que la Universidad y, por ende, el pueblo, invierte en formar historiadores.

Necesitamos científicos útiles, no cronistas románticos.

Necesitamos entender nuestro pasado para transformar el presente y construir el futuro.

Ahora, señores, ustedes tienen la palabra.

Nueva Guatemala de la Asunción, 27 de febrero de 1975”.

Más adelante Celso se incorpora a la Escuela de Historia, donde ha asesorado⁴¹ docencia universitaria y tesis de decenas de estudiantes de Antropología, Historia y Arqueología. Ha sido Investigador titular de la Escuela de Historia, donde imparte las cátedras de “Antropología de la religión”, “Teoría del folklore”, “Pensamiento antropológico latinoamericano” y “Pensamiento antropológico guatemalteco”. Ha sido Vocal I del Consejo Directivo y Presidente del claustro del Área de Antropología, Miembro del Consejo de Investigaciones de la Universidad, en representación del Centro de estudios folklóricos. Fundador del Programa Universitario de investigación en Cultura, Pensamiento e identidad de la sociedad guatemalteca del Consejo de Investigación de la Universidad.

5. Reconocimientos al Maestro Celso Lara

Ha recibido numerosos premios nacionales e internacionales por su trabajo, entre los cuales destaca el **Quetzal de Oro** al mejor libro del año publicado en Guatemala en 1974; en 1990 obtuvo el premio Vicente García de Diego en Tenerife, España por su contribución al estudio de las tradiciones populares de Iberoamérica; en 1997 la Universidad de San Carlos de Guatemala le otorgó la distinción de Investigador Destacado de la USAC, por su contribución al desarrollo y consolidación de la investigación en dicha alta casa de estudios; y en 1998, la Orquesta Sinfónica Nacional, le dedicó el Concierto Principal de la Temporada Sinfónica por su valiosa contribución al arte musical en Guatemala.

Como reconocimiento a su labor, la Municipalidad de la Ciudad de Guatemala le dedicó, en 1984, la XIV Feria Municipal del Libro. y en 1988 el Colegio de Humanistas de Guatemala lo declaró **Humanista Destacado**.

⁴¹ Doctor Edgar Mendoza. Entrevista. Junio 2002

En 1999 recibió, entre otros, los siguientes premios, tanto a nivel nacional como internacional:

- **Medalla Humanista 1999 al Maestro Distinguido**, otorgada por el Colegio de Humanidades de Guatemala;
- **Premio “Verapaz 1999”**, otorgado por el Instituto Guatemalteco de Cultura Hispánica, Guatemala;
- **Premio Internacional de Estudios Demoetnoantropológicos “Giuseppe Pitré Salvatore Salomone-Marino, 1999”**, en la ciudad de Palermo, Italia.
- **Premio Panamericano IPGH-OEA, 1999**, otorgado por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia, organismo especializado de la OEA, durante la XXXIV Reunión del Consejo Directivo Panamericano. (12 de noviembre de 1999) y,
- **2 de julio 2000**, recibió la **Orden Nacional de Protección del Patrimonio Cultural**, otorgado por el Ministerio de Cultura y Deportes y la Presidencia de la República de Guatemala, por sus altos méritos en la conservación del patrimonio cultural.

Poeta, ensayista, músico y musicólogo, es uno de los estudiosos del folklore más reputados del continente americano.

6. Libros publicados por Celso Lara Figueroa, que le han valido el reconocimiento internacional en América Latina y Europa.⁴²

Entre ellos sobresalen:

- **Leyendas y casos de la tradición oral de la ciudad de Guatemala**
(1974, 1998, 1990,1993)

⁴² Doctor Edgar Mendoza. Op. cit

- **Las increíbles hazañas de Pedro Urdemales en Guatemala** (1978, 1981)
- **Contribución del folklore al estudio de la Historia** (1977)
- **Por los viejos barrios de la ciudad de Guatemala** (1982 a 2002 -50 ediciones-)
- **Cerámicas populares de Guatemala: Cultura, artes populares e historia de Guatemala** (1982, 1985, 1999)
- **Cuentos populares de encantos y sortilegios de Guatemala**
(1992, 1993, 1995, 1996, 1998, 2000, 2001 y 2002)
- **Cuentos y consejas populares de Guatemala** (1983-1985)
- **Viejas consejas sobre Santos milagrosos y Señores de los cerros en Guatemala**
(1996, 1997, 1999, 2000, 2001)
- **Cuentos populares de bandidos mágicos en Guatemala** (1999-2002)
- **Tradiciones populares de nochebuenas en Guatemala** (2000-2002)

En prensas tiene los siguientes libros:

- **Nuevas leyendas de la ciudad de Guatemala**
- **Leyendas y cuentos de Guatemala.**

Inéditos los poemarios, **Raíz de viento y Gotas de Clepsidra.**

Celso Lara también se ha desempeñado como co-editor del Suplemento Cultural del **Diario la Hora** (1983-1985) y fue Director de publicaciones del Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.

Capítulo IV

Análisis descriptivo de las cinco obras más importantes

1. Leyendas y casos de la tradición oral de la ciudad de Guatemala⁴³

Celso Lara hace la recopilación de campo de 1965-70.

Son muchas jornadas de grabación con los informantes e igualmente transcripciones de las cintas magnetofónicas. Más adelante logra comprobar a nivel científico la existencia de estas leyendas en otros lugares de la ciudad, barrios marginales surgidos posteriormente al terremoto de 1976 e igualmente en el área rural. También se demuestra en el trabajo que, a pesar de la influencia de los medios de comunicación masivos, las leyendas mantienen vigencia y que vienen a ser el soporte de la cultura popular guatemalteca.

Celso elabora pautas y lineamientos metodológicos para explicar el por qué y el para qué de las leyendas populares. Desentraña los elementos más esenciales de las leyendas, explica su función social, su estructura, y hace criterios de clasificación que le permiten descifrar prototipos susceptibles de elaboración teórica y científica. Según Roberto Díaz Castillo en la presentación de la 2ª. edición dice:

“...hallazgo logrado en un medio en que casi todo por hacer, el haber localizado con precisión el tema, el tipo, el motivo, las versiones, varias y disímiles... el prototipo de las leyendas que corren de boca en boca dentro del gran mundo de las clases desposeídas”.

Celso Lara analiza e interpreta cuatro modalidades en que agrupa las leyendas estudiadas: animísticas, clásicas, históricas y religiosas, modalidades que abarcan numerosas y conocidas leyendas de diversa temática. Están: *Los entierros del dinero*, *Las*

⁴³ Celso Lara. *Leyendas y casos de la tradición oral de la ciudad de Guatemala*. 1ra. edición, 1973. Editorial Universitaria, pp. 1-105.

ánimas benditas, Las casas de espantos, El carro del piloto, Los rezadores de la noche, Los caminantes, El pasajero del más allá, La Siguanaba, La Llorona, La Ciguamonta, El Tzizimite, La Tatuana, El Cadejo, Una batalla ganada por la Virgen, El Señor Sepultado de Santa Catalina, La Virgen de la cueva, Las joyas de Santa Catalina y la leyenda de San Celestino.

Celso incursiona en los casos folklóricos en el que se hallan implícitos los narradores.

Trabaja con la metodología con que ha venido trabajando en anteriores investigaciones y hace de la obra una lectura de fácil comprensión, característica ésta que provoca en un pueblo como el nuestro, por el escaso interés por la lectura, que las personas se interesen por imbuirse dentro del mundo de las leyendas. Celso, con apenas poco más de 20 años, emprende esta investigación con éxito rotundo. Celso hace estas aportaciones a la conformación de una corriente eminentemente nacional y que posteriormente hará su incursión dentro del campo antropológico guatemalteco.



2. Por los viejos barrios de la Ciudad de Guatemala⁴⁴

La obra es trabajada con postulados teóricos de folklore en el capítulo inicial. Uno de ellos sería la de dejar claro qué es una proyección folklórica auténtica. El folklore literario es el vehículo por medio del cual las clases populares captan y transforman su cruda existencia en realidad lingüística. Se transmiten por vía oral, no están institucionalizados, son anónimos, populares y socializados y cumplen una función del medio social que les da vida.

Celso intenta demostrar didácticamente, y de hecho lo hace, con materiales obtenidos en la investigación, la manera adecuada de elaborar una Proyección literaria auténtica sobre motivos tradicionales de la ciudad de Guatemala.

El trabajo se acerca en forma teórica y práctica al problema de la Proyección folklórica. Los relatos constituyen la tradición popular de la ciudad de Guatemala.

De todo el material encontrado en el campo se establecen los tipos, motivos y rasgos que caracterizan la tradición oral de los barrios coloniales de la ciudad de Guatemala, lo cual fue probado después de tabular estadísticamente los temas y aislar los que en mayor proporción se repetían. Una vez encontrados los tipos y motivos característicos de cada una de las versiones recolectadas y determinadas las variantes, se establece un Prototipo (síntesis de un cuento, una leyenda o cualquier otro género del folklore literario). Por ejemplo para establecer un prototipo de la leyenda del Cadejo de la ciudad de Guatemala, se analizaron todas las versiones y variantes que de ella se han recolectado en los barrios coloniales, para luego, con los elementos más característicos de la misma, establecer un prototipo que es el complejo de elementos que representa la leyenda del Cadejo. Este

⁴⁴ Celso Lara Figueroa. *Por los viejos barrios de la ciudad de Guatemala*. Editorial Universitaria, USAC. 4ª. Edición. 1997. p. 150.

prototipo es el alma del relato, representa el sentimiento global de la tradición oral de la ciudad y sobre la base de los análisis anteriores se procedió a concebir la proyección del material. Para fortalecer la autenticidad del tiempo interno de los relatos, se incorporaron a los mismos otros hechos de cultura popular tradicional de la ciudad de Guatemala (festividades: Nochebuena, Semana Santa, la Quema del diablo y celebración de la Virgen de Concepción).

Celso Lara, además de lo anterior utiliza fuentes históricas para cotejarlas con el material recolectado, para esto consulta fuentes de primer orden como el Archivo General de Centroamérica con el objeto de cubrir todo lo relacionado con nombres de calles, barrios, ubicación de plazas, edificios, característica urbana y social de los barrios. Materiales hemerográficos y consulta de obras de historiadores de los siglos XIX y mitad del XX: Domingo Juárez, Ramón A. Salazar, Antonio Batres Jáuregui, José Milla, Gómez Carrillo. Asimismo Celso se toma el trabajo de recorrer plazas, calles, callejones, iglesias de la ciudad para ubicarlas y ver su permanencia y transformaciones que han sufrido con el transcurrir del tiempo.

Aspectos literarios: cada una de estas proyecciones constituyen una unidad. De escaso valor literario. Personajes y situaciones dramáticas son invenciones del maestro Lara. Sin embargo, su aporte radica en ser refundiciones de los elementos folklóricos más característicos de la ciudad, planteadas en tal forma, que reflejan la idiosincrasia y los modos de vida y de pensar de los moradores de los viejos barrios coloniales de la ciudad de Guatemala. También establece una serie de acontecimientos históricos que encadenados forman la historia popular, la historia del pueblo, de gran validez en el campo y recolecta en su versión original: "La Siguanaba", "La carbonera ambiciosa", "Las mariposas doradas", "Los viernes del diablo", "La dama de negro", "La Llorona", "Los penitentes de la

Recolección”, “Manuelita la tatuana”, “El Señor Sepultado de Santa Catarina” y “El carruaje de la muerte” para después hacer la proyección con un nivel científico. Celso hace de esta obra un éxito nacional e internacional, haciéndose de ella más de media centena de ediciones.

Celso hace su ingreso triunfal con esta obra a todos los ámbitos de Guatemala y hace uno de los aportes más grandes a la cultura popular guatemalteca. La obra es escrita con un lenguaje sencillo, accesible al medio nacional que la digiere fácilmente.



3. Contribución del folklore al estudio de la historia⁴⁵

Metodología: comparación y análisis de bibliografía y de muestras de hechos folklóricos investigados en el campo. Esto nos sirve para seguir determinadas metodologías en las ciencias sociales, como la antropología. Celso plantea la estrecha relación entre historia y folklore y su correspondencia múltiple. Muchos historiadores no recurren al folklore como fuente para la comprensión de las clases populares e igualmente para la sociedad dividida en clases. Los mitos, las leyendas y el teatro popular, están ligados al pasado; también de las formas tradicionales de los cultivos, la concepción del tiempo y del espacio, así como las técnicas y procedimientos de elaboración de las artesanías y arte popular. Leyendas, casos y otros relatos orales que se refieren al período formativo de las sociedades. Otro elemento que Celso demuestra en la obra es que desde los paradigmas griegos se ha venido valiendo del folklore para explicar los hechos del pasado. Las crónicas medievales contienen más folklore que historia que es muy difícil separar ambos fenómenos.

Los relatos (cuentos, leyendas, etc.) que andan de boca en boca a través de la tradición oral de muchos pueblos, contienen datos históricos que pueden ser corroborados por medio de las excavaciones arqueológicas o confirmados en los archivos. Ejemplifica cómo los historiadores ingleses se inclinan a creer que los hechos que cantan baladas de tradición oral se aproximan más a los hechos históricos que las crónicas escritas. Así, por ejemplo, las historias de nuestros pueblos, Guatemala, Perú, México, etc., sus historias están incompletas si no se toman en cuenta, cuentos, mitos y leyendas populares. El folklore como fuente histórica no se debe reducir sólo al folklore literario y sobre todo de la

⁴⁵ Celso Lara. *Contribución del folklore al estudio de la historia*. Editorial Universitaria, USAC. Colección "Problemas y documentos". Vol. 7. 1977.

leyenda, sino debe de ampliarse a los tejidos, cerámica, orfebrería, vestuario, alimentación, supersticiones, música, etc. Porque las clases populares acumulan elementos del pasado en los hechos folklóricos, mismos que son complementos para la conformación de la historia. Aspectos metodológicos de la aplicación del folklore al estudio de la historia: propone cuatro elementos básicos en la investigación de las tradiciones populares aplicables al estudio del pasado.

- 1) Conocimiento del historiador de los aspectos fundamentales de la teoría del folklore.
- 2) Unidad de investigación y aplicación del hecho folklórico.
- 3) Recurrir a informantes idóneos, y
- 4) Investigar todo el universo folklórico.

También nos habla de la importancia de los corridos como forma poético-musical que mejor conserva el hecho histórico (corridos de oriente del país, etc.) Este libro de Celso es uno de los que tienen mayor aporte, tanto para la complementación de la historia como de otras ciencias sociales. En el caso de la antropología, lo que hace el estudio de los hechos folklóricos es la riqueza de datos que aporta para las investigaciones pretéritas, así como de su reinterpretación en los fenómenos sociales. Celso, en la obra, hace del folklore un catalizador de la historia y de las ciencias sociales afines entre sí. Una historia sin ayuda de los hechos folklóricos es una historia incompleta. Esa obra viene a sumarse a otra lista de aportes a las ciencias sociales, y su contribución al estudio de la cultura popular guatemalteca.

4. Síntesis histórica de las cerámicas populares de Guatemala⁴⁶

De hecho es un trabajo divulgativo. A decir del autor, hecho especialmente para escolares de diferentes niveles y público en general. En el libro ofrece una explicación sobre qué es la cultura popular tradicional. Los conceptos teóricos sobre la cultura popular ergológica y qué se entiende por artes, artesanías e industrias populares. Hace una síntesis de la cultura popular de Guatemala. De las regiones socio-folklóricas de Guatemala; generalidades de la cultura popular guatemalteca; plantea el proceso formativo de las cerámicas de Guatemala, de los centros productores. Hace una clasificación de las mismas a partir de lo prehispánico, cerámica de transición, cerámica vidriada, mayólica y pintada. Uno de los aspectos bien importantes del trabajo es la utilización de una bibliografía, no extensa, pero bien ordenada. Utiliza crónicas indígenas como el *Popol Vuh. Título de los señores de Totonicapán*; e igualmente de cronistas españoles: *Recordación Florida* de Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán, *Compendio de Historia de la Ciudad de Guatemala* de Domingo Juárez, *Descripción Geográfico-moral de la Diócesis de Goathemala* y de otros contemporáneos especializados en el tema. Finalmente ilustra con fotograbados las diferentes etapas de la cerámica guatemalteca. Es de hacer notar que el nivel de síntesis que tiene este trabajo es admirable, sobre todo porque es dirigido para estudiantes de diferentes niveles y su comprensión es fácil y amena, digerible para todo el conglomerado que desee leerlo. Otro elemento importante es la aportación de elementos antropológicos sintetizados de la cultura material.

⁴⁶ Celso Lara. *Síntesis histórica de las cerámicas populares de Guatemala*. Cuadernos divulgativos, IDEA. Serie: Cultura Popular. Impreso en Maxi-Impresos, 1981. pp. 1-40.

5. Cuentos y consejas populares de Guatemala⁴⁷

Toda esta diversidad de cuentos deambula en diferentes lugares del país, muchas veces alrededor del fuego de la cocina, junto a los abuelos, o bien en rezados, acabos de novenas, velorios, en fin en una variedad de actividades cotidianas y es así como sobreviven para ser lo que son hoy: el elemento catalizador del sustento popular de un pueblo que se resiste a elementos culturales que amenazan con hacer desaparecer lo propio. Por eso es que la riqueza de estos cuentos tienen su justificación de ser y existir, de sobrevivir y hacer un muro frente a lo foráneo. Cuentos y consejas populares de Guatemala es una investigación sistematizada de la literatura oral popular proveniente de El Progreso (Guastatoya, San Agustín Acasaguastlán, Sanarate y Sansare); Escuintla (Escuintla); Guatemala (Guatemala); Huehuetenango (Aguacatán); Jalapa (Jalapa); Santa Rosa (Cuilapa); y Zacapa (Estanzuela y Río Hondo).

En estas narraciones cortas y personales pueden ser reconocidos lugares, pueblos y ciudades, asimismo conocer las actitudes de los narradores en relación a los elementos más genuinos de la tradición popular. Celso hace una labor difícil y es trabajar los textos orales ya que al transcribirlos se pierden elementos del lenguaje corporal. Sin embargo para lograr no complejizar dicho proceso, hace uso de métodos antropológicos para desarrollar su labor, dejando de lado algunas técnicas sofisticadas, para el medio, que hacen accesible y comprensible el documento. De su metodología, hace transcripciones literales de las cintas magnetofónicas. Revisa y transcribe el material. Cada texto se acompaña con los datos de los narradores, así como las apreciaciones de los informantes. Hay información técnica de archivo para poder identificar fácilmente el texto y los datos. Posteriormente entra al

⁴⁷ Celso Lara. *Cuentos y consejas populares de Guatemala*. Artemis Edinter. Talleres Sofarma, 1990. pp. 1-13.

análisis del material y profundiza en busca de las formas estructurales del fenómeno oral e igualmente establece la significación del folklore literario. Si hacemos una síntesis del trabajo veremos cómo, además de rescatar y dar a conocer al pueblo de su riqueza literaria tradicional, la metodología antropológica que utiliza es valiosísima para el trabajo de campo: el etnográfico, etc. Todos estos aportes son el legado que Celso nos va dejando en cada uno de sus trabajos. Casi siempre encontramos que las investigaciones que Celso hace, siempre van acompañadas de un riguroso trabajo de campo, mismo que es olvidado por muchos estudiantes y que es fundamental para contrastar lo hecho en gabinete.



Comentarios sobre los libros de Celso Lara Figueroa

por autores nacionales e internacionales

Sobre **Leyendas y casos de la tradición oral de la ciudad de Guatemala**

Opiniones sobre la primera edición:

✓ *“El libro de Lara F. Marca un hito en los estudios del folklore literario latinoamericano”*. Miguel Acosta Saignes, Universidad Central de Venezuela.

✓ *“Este libro es realmente un trabajo serio, científico y útil, muy bien enfocado; de obligada consulta para los estudios comparativos” “Muy afortunado en el análisis e interpretación de los materiales literarios narrativos”*

Susana Chertudi, Universidad de Buenos Aires, Argentina

✓ *“Es una de las obras más serias que últimamente se han escrito en Latinoamérica”*
Nacie W. Cindyal, University of California

✓ *“El libro que tenemos a la vista demuestra un hecho señalado teóricamente muchas veces: la posibilidad de hallar manifestaciones folklóricas específicas en las ciudades! Celso Lara demuestra con este libro que es un joven profesional en quien se dan raras prendas de inteligencia, probidad y método”*.

Luis Felipe Ramón y Rivera, Instituto Nacional de Folklore, Venezuela

- ✓ *“El presente trabajo que reseñamos, creemos, es uno de los primeros en analizar científicamente los materiales folklórico-narrativos de un centro urbano en Latinoamérica”. “El libro del licenciado Celso Lara es una experiencia aleccionadora sobre el cómo puede hacerse un trabajo de esta naturaleza y ofrecer así más perspectivas para la consolidación de la ciencia folklórica en Hispanoamérica”.*

Jesús Nieto Ocampo, Dirección general de Arte Popular, México

- ✓ *“ Libro de leyendas muy interesante y de metodología muy rigurosa; obliga a leerlo con detenimiento”.*

Yolanda Mora de Jaramillo, Instituto Colombiano de Antropología

- ✓ *“Sin duda es el estudio más cuidadoso de casos guatemaltecos que se ha efectuado hasta la fecha”.*

Hand book of Latin American studies, Estados Unidos de Norteamérica

- ✓ *“Dos elementos destacan en el libro que comentamos: la magia y la intensa capacidad creadora del pueblo de Guatemala en el campo de la literatura”*

Lu Cheng Si, Chinesse literature, Pekín

- ✓ *“Un trabajo de excepcional calidad que presenta la voz del pueblo, las frustraciones y miserias de uno de los países más oprimidos de Latinoamérica”.*

Literature sovietzkaya, Moscú URSS.

✓ *“El hecho está a la vista: Leyendas y Casos de la Tradición Oral de la Ciudad de Guatemala llena un vacío en las Américas, a la vez que resulta un brillante estreno en manos de un escritor joven.*

Conste que en el Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala, donde trabaja el autor, hay todavía sin transcribir 115 leyendas más recogidas en el período 1975-1978. Ese tesoro de material yace en espera de Lara en persona o de sus continuadores, discípulos y colegas. Sin duda, la inquietud que nos deja esa primera muestra resultará en la producción de otras contribuciones por el estilo, con razón, anheladas.

Nada he dicho sobre los casos, Parte Segunda del libro en cuestión. Sería sobrepasar los límites de un prólogo que ha pretendido ser sencillo, aunque teniendo en miras el deseo de ubicar este libro en el contexto general de obras del mismo género temático en Hispanoamérica. Me basta con señalar que también los casos (“Memorates” para los anglosajones) tal como aquí se enfocan, han sido de igual modo tratados en su justo marco teórico y con una clasificación que sí es positiva, al menos por ahora. El Folklore Espiritualista, rama del Folklore General y que procuro estructurar en nuestros días, tendrá en esta colección de casos guatemaltecos un abrevadero en donde calmar su sed de ejemplos, un manantial que ilustrará la cuestión con objetividad y riqueza de elementos”.

Paulo de Carvalho-Neto, University of California, Berkeley, abril de 1979.

- ✓ *“Celso llama a este libro una “obra de juventud”. Y, en efecto, en lo sustancial éste fue escrito cuando Celso A. Lara Figueroa era estudiante de la Escuela de Estudios Generales, es decir, cuando aún no había iniciado los estudios propios de su carrera. Este rasgo concede al libro mayor mérito y corrobora la capacidad intelectual y la vocación científica de Celso.*

En todo caso, en esta temprana obra de Celso asoma ya con todo vigor la devoción entrañable hacia su ciudad nativa y la valoración de la cultura popular. Estos factores han sido –y esperamos que lo sean por muchos años- generadores de un quehacer tan prolífico como riguroso, demostrado en la abundancia y calidad de las actividades académicas de Celso Arnoldo Lara Figueroa”.

Francisco Albizúrez Palma, Director del Instituto de Estudios de la Literatura Nacional, Facultad de Humanidades, Universidad de San Carlos de Guatemala, marzo de 1985.

- ✓ *El libro *Leyendas y Casos de la Tradición Oral de la Ciudad de Guatemala* puede ser juzgado a través de sus propios méritos y como obra sólida y profesional, que contribuye al conocimiento y valoración del folklore urbano de Guatemala. Pero también puede ser juzgado por lo que sugiere, por las ideas que inspira, por las investigaciones que implica y que tal vez motive. Tenemos ahora una base hecha con inteligencia y vigor, hemos de decirlo, que encierra un verdadero amor por la ciudad y sus habitantes. ¡Manos a la obra!”.*

Robert H. Lavenda, University of Minnesota, mayo 1979.

✓ *“Contribuciones del folklore al estudio de la historia, de Celso A. Lara F., se encamina en la dirección indicada. Rico en aportes y en el análisis de situaciones concretas, este ensayo tiende a demostrar las considerables posibilidades que tienen los hechos folklóricos de erigirse en fuente histórica. Cuestiones metodológicas e innumerables problemas que trae consigo la exégesis de la cultura tradicional, son también abordados con éxito por el autor de estas páginas.*

Para los historiadores y folklorólogos, y, desde luego, para quienes aún no comprenden, ignoran o simplemente niegan el valor de la tradición oral como instrumento capaz de coadyuvar a reconstruir el pasado de nuestros pueblos, este libro que ahora se suma a la fecunda labor editorial del Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala, constituirá, sin duda, motivo de honda reflexión”.

Roberto Díaz Castillo.

Comentarios sobre su obra:

✓ *En realidad Lara Figueroa, quien desde los veintidós años empezó a hacer milagros en las tradiciones de Guatemala, pese a su generosa modestia, se ha manifestado desde hace buen tiempo como un profesor brillante, bien informado y en permanente renovación científica y cultural.*

Su obra, rica y perdurable es vasta, y su producción, incansable. Su amor a Guatemala no tiene límite y su tarea no tiene precio.

Poeta, historiador, folklorólogo, antropólogo, músico, cantor del alma popular de Guatemala; todo eso es Celso Lara Figueroa, quien siente, piensa y ama a su país.

Que su labor fecunda continúe por pueblos y caminos, por llanuras y montañas, y que jamás nuestros cuentos y leyendas se pierdan en el olvido”.

Eduardo Díaz Reyna, Ex - Secretario General Adjunto, Universidad de San Carlos,
marzo de 1984.

- ✓ *“El licenciado Celso Lara es un intelectual muy reconocido por sus aportes científicos en torno a la oralidad en Guatemala y sus aportes de crítica y comentario de la historia de la música, leídos en sus numerosos libros sobre leyendas de Guatemala, en su columna semanal “temas musicales” en el diario La Hora y como director del Centro de Estudios Folklóricos. Además es reconocido internacionalmente por su insistente trabajo intelectual y crítica cultural expresado en medios de prensa, radiales y televisivos”.*

Carlos René García Escobar, Maestro de antropología.

- ✓ *“Creo que los primeros trabajos del maestro Lara son los mejores, en especial Por los viejos barrios de la ciudad de Guatemala y Leyendas de la ciudad de Guatemala. (También tiene un estudio muy bueno sobre Justo Rufino Barrios, aunque éste es poco conocido). Estos son los trabajos que a mí más me han gustado de la producción bibliográfica de Lara, además creo que son con los cuales él se ha dado a conocer más. Son obras bastante densas, en las cuales se nota que él invirtió más tiempo e inspiración”.*

Claudia Dary, Antropóloga.

Capítulo V

Contribuciones

1. Antropología de la ocupación

*“Incorporación histórica de una política étnica como ideología y como práctica, como categoría de análisis social y su contenido histórico que se sintetiza en la actividad de Richard N. Adams, como programador de la ocupación política del desarrollo económico y social de Guatemala, planteando la ladinización en 1956 y reformulando el programa con la introducción del etnicismo a partir de los 60s y consolidando como política de contrainsurgencia en los 80s”.*⁴⁸ Celso formula con la inserción y creación de esta categoría, siguiendo a Zelaya, formulándolo de manera política y científica ante la presencia de antropólogos estadounidenses y hace uno de los aportes más importantes a la antropología guatemalteca ya que su postura es frontal y directa contra la llamada “antropología aplicada” la cual se encubría con ropajes de oveja, pero en la praxis era el lobo de los yanquis en contra de nuestro pueblo y de nuestra soberanía e igualmente de la intromisión extranjera en los asuntos que le correspondían únicamente a nuestro pueblo, por eso es que Celso, acotando esta categoría, hace un aporte de gran envergadura y de sostén para la antropología guatemalteca, ausente en ese tiempo, ya que parasitaba de la mal llamada antropología “clásica” la cual era un enclave más de la antropología de la ocupación. Con esto la antropología o la corriente nacional se estaba conformando aún más y se estaba haciendo más consciente del papel que debía de jugar en pro de la misma como ciencia y del lugar que debía de ocupar y conformar en Guatemala.

⁴⁸ Hugo Zelaya Azurdia. *La ladinización como objeto de estudio en la antropología de la ocupación en Guatemala*. Tesis. Escuela de Historia, USAC. 1989. p.87

2. Continuidad en la investigación

Celso ha hecho y ha sido el bastión de la antropología nacional en cuanto a cultura popular tradicional se refiere. Ha logrado matizar y fortalecer la corriente nacional con todo ese vasto trabajo, ininterrumpido y siempre aportando todo lo que anteriormente se menciona.

Celso, por tanto, es el único que ha seguido teniendo continuidad con su obra, aunque a veces reitera, esto no le quita las aportaciones tan grandes a la antropología, siempre ha sido un trabajo permanente, sin negar los trabajos y aportes de Carlos Cabarrús, Ricardo Falla, Flavio Rojas Lima quienes se detuvieron donde Celso todavía pisa terreno generando conocimientos reconocidos y divulgados para hacer lo que es hoy: una corriente nacional sobre cultura popular tradicional, con metodologías antropológicas muy propias y con análisis ampliamente trabajados. Las investigaciones permanentes que Celso ha venido haciendo son el soporte que se le da a la identidad de un pueblo en el que cada día más las “innovaciones del extranjero” han venido a debilitar a ésta. Es por lo mismo que el trabajo de Celso es fortalecedor de nuestra identidad y de nuestras tradiciones que apenas sobreviven en un país atascado en lo “novedoso”, en lo “moderno”, en la “moda”, etcétera, y que en vez de hacer un país con identidad propia lo están despojando para debilitarlo en lo más importante de un pueblo que es la cultura, para así poder penetrar aún más la cultura del consumismo, cultura del desperdicio, etcétera.

3. Impulsor de estudios de cultura popular.

Celso, desde el CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLÓRICOS, ha venido irradiando todo el conocimiento adquirido y sistematizado a través del trabajo que ha recolectado de una manera muy *sui géneris*, ya que para poder lograrlo ha aplicado una metodología

muy peculiar que se puede aplicar en trabajos antropológicos. Con el conocimiento adquirido Celso ha venido formando e impulsando los estudios de cultura popular tradicional en donde a la par de sus colaboradores han logrado hacer del CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLÓRICOS uno de los más preciados “bancos” sobre cultura popular tradicional que existen en Guatemala y me atrevo a decir que sea único y que lamentablemente no se le ha dado suficiente presupuesto para poder hacer del mismo toda una institución. Todo el trabajo se ha expandido a nivel nacional e internacional, siendo merecedor de premios nacionales y extranjeros.

Recordemos también que la cultura popular es el único refugio con el que cuenta un país para resguardar sus elementos más propios de la misma, sobre todo contra el imperialismo yanqui, el cual a través de la “cultura” del consumismo ha tratado de socavar los cimientos de nuestra identidad y de nuestra cultura, es por eso que todo el trabajo que Celso ha venido desarrollando en pro de la cultura popular tradicional es valiosísima ya que es la cultura de la resistencia en contra de la cultura invasora y destructora de los valores más grandes de un pueblo como el nuestro.

4. Celso Lara y la literatura

En cuanto a su producción literaria no es más que el resultado de investigaciones rigurosas y que son el testimonio de elementos culturales que los pueblos mantienen para protegerse del bombardeo cultural extranjero.

Por eso las obras de Celso contienen la esencia más valiosa de un pueblo, que se resiste a caer en manos de la cultura extranjera y que a la vez sustenta la identidad y autenticidad de nuestros pueblos.

5. Iniciador de trabajos de oralidad ladina

Otro de los aportes importantes que ha hecho Celso es el haber roto con los esquemas de la antropología "Clásica" que se dedicaron a recolectar y a describir aspectos tradicionales indígenas, dejando a un lado los trabajos de los ladinos, sin embargo Celso se introduce⁴⁹ en los trabajos y estudios de oralidad mestiza con una metodología propia. Le da el justo valor a la tradición oral en el ámbito urbano. Ha visto en la literatura oral una manifestación cultural relevante para comprender a las clases populares (sus penas, sus llantos, su existencialismo, fenómenos socioeconómicos etcétera). Por eso su obra ha sido el bálsamo contra el dolor del pueblo sobre todo en el terremoto de San Gilbeto 1976.

Ciertamente la práctica de la dominación imperialista exige la opresión cultural y el aniquilamiento de los rasgos esenciales del pueblo dominado. Por esto último nuestros pueblos tienden a la resistencia cultural resguardándose en sus elementos culturales. La historia nos enseña que en ciertas circunstancias es muy fácil para el extranjero el imponer su dominación sobre el pueblo; pero la historia nos enseña igualmente que, sea cuáles sean los aspectos materiales de esta dominación sólo puede mantenerse mediante la represión permanente y organizada de la vida cultural del pueblo afectado. Una implantación del dominador es la eliminación física de una parte significativa de la población, tierra arrasada por ejemplo. Pero para acallar y liquidar a un pueblo está en paralizar su vida cultural, por eso mientras exista un pedazo del pueblo con vida cultural, la dominación extranjera no podrá perpetuarse. Celso ha sido el responsable de que todos los elementos que conforman las investigaciones realizadas por profesionales y estudiantes a su cargo estén resguardadas y rescatadas como testimonios de que sí existen en nuestro pueblo cientos de elementos

⁴⁹ Claudia Dary. Entrevista. Junio 2002

que conforman nuestra identidad contra elementos foráneos que sólo vienen a deformar la esencia fundamental del país.

6. Celso Lara como conocedor de música

Celso viene, desde la columna del **Diario La Hora**, generando conocimientos sobre músicos y música occidental y de todo lo relacionado con la misma. Sin embargo la divulgación que hace de manera sintetizada y con un nivel de comprensión accesible para los lectores han hecho de la columna algo esperado por todos los lectores amantes de la música y de sus elementos que la rodean. Celso a más de ser músico, es conocedor de grandes obras musicales, incluso algunas que no se conocen en nuestro medio ya todo esto ha hecho de su persona un especialista dentro del campo musical. Celso cuando escribe sobre algún músico lo describe tan perfectamente y tan rodeado del medio que le circunda, para luego entrar a la parte musical en donde, también, hace un introito sobre las tonalidades y sobre las principales obras del autor. Celso por sus altos conocimientos ha sido premiado en el extranjero, ha compuesto música para temas tradicionales junto con el maestro Enrique Díaz Anleu, es connotado conocedor de obras de Bach, Haendel, Vivaldi, Mozart y otros, en fin, Celso es toda una institución musical. Sus escritos, que son miles ya, han dejado huella en la Guatemala de hoy, pues son cientos de seguidores que sobre música desean saber de manera accesible. Nos parece extraño, a veces, que el maestro no haya compilado todo ese trabajo y haber hecho una antología sobre música occidental y de todo el orbe para así poder contar con un trabajo de alto nivel de síntesis y de muy buena calidad.

Conclusiones

Celso Lara es un antropólogo que ha logrado fortalecer la antropología guatemalteca con los aportes hechos a la misma, de igual forma ha conformado la corriente nacional.

El estudio del folklore ha sido motivo de cuestionamientos, por parte de algunos antropólogos que se oponen a este tipo de investigaciones, pues lo consideran incompleto y alejado del estudio de la lucha de clases, sin embargo, a pesar de ser parte de la antropología cultural, no le quita méritos y grandes aportes en la conservación y fortalecimiento de la identidad cultural de nuestro pueblo.

Celso Lara, para algunos entrevistados, es de una ideología de corte democrático, por no decir ecléctico, otros prefirieron no opinar, sin embargo la posición que toma Celso ante la presencia de la antropología estadounidense lo coloca como un intelectual comprometido con su pueblo dentro del ámbito antropológico.

Celso en sus investigaciones utilizó recursos etnográficos muy propios, así como la metodología que tiene grandes recursos para las investigaciones antropológicas.

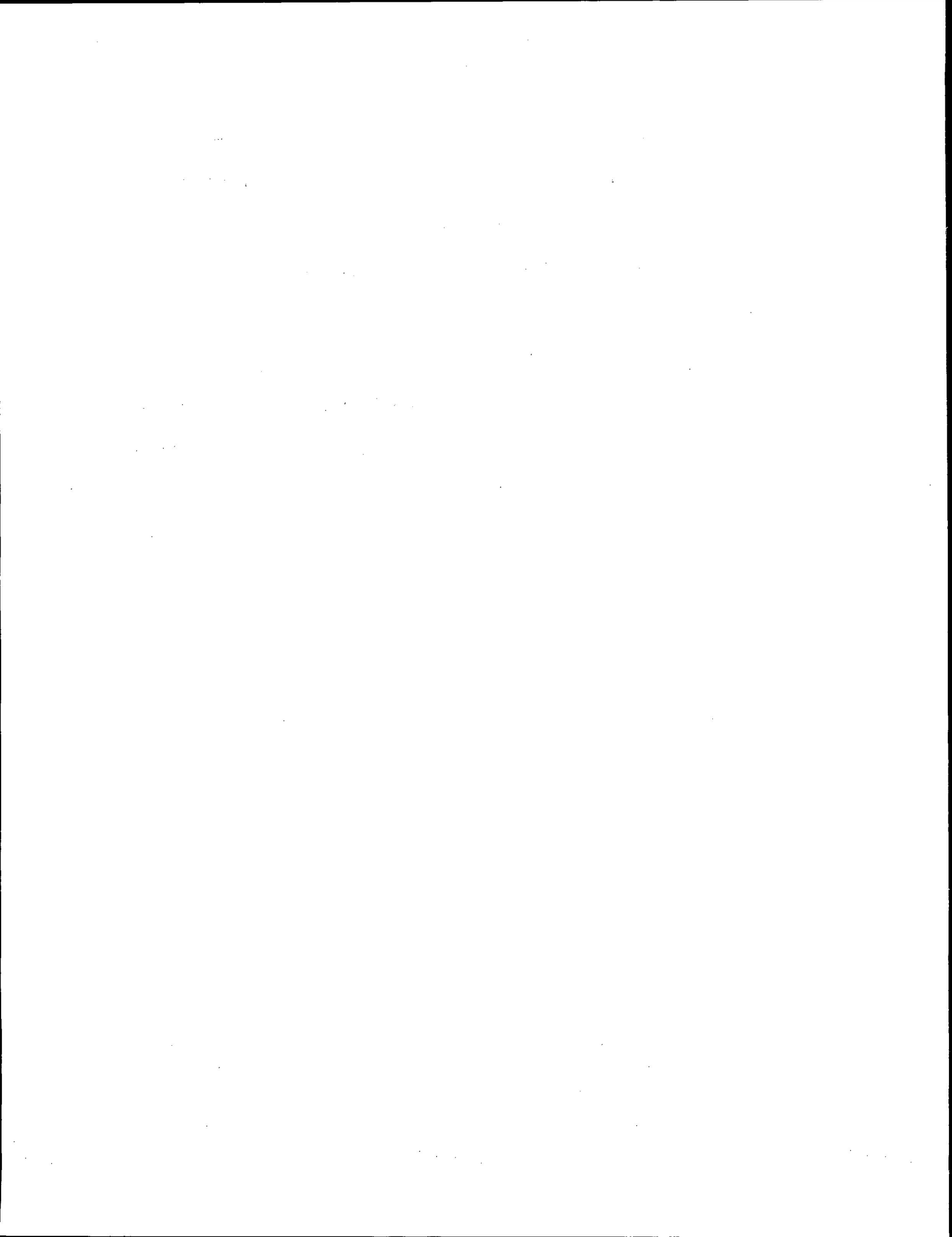
Recomendaciones

Todos los estudiantes que están por graduarse deben de considerar hacer tesis biográficas con orientación antropológica y hacer de ellas un rescate de los valores de grandes hombres y mujeres que han trascendido en los ámbitos académicos.

Deben hacerse tesis biográficas en vida de los grandes maestros guatemaltecos y no pos mortem.

Cuando se hagan las tesis biográficas deben considerarse metodologías menos encajonadas dentro del contexto investigativo, ya que existen recursos más accesibles y de mayor campo de recopilación de información, asimismo hacer de la tesis una investigación amena y sintetizada.

Recuperar los aportes de especialistas guatemaltecos, que han sustentado la corriente nacional en cuanto a una antropología comprometida con su pueblo.



Publicaciones en el Boletín "La Tradición Popular"
CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLÓRICOS⁵⁰

Autor	Nombre Artículo	No. Boletín	Año	pp.	Temática
Lara Figueroa, Celso A.	"Las Chicharras"	La Tradición Popular No. 3	1975	2-4	Chicharras, chicharroneros, juguetes
Lara Figueroa, Celso A.	"El Corrido Guatemalteco"	La Tradición Popular No. 4	1975	9-15	Poesía, romances, costa sur, Petén
Lara Figueroa, Celso A.	"Adivinanzas de Guatemala"	La Tradición Popular No. 5	1975	10-11	Acertijos, adivinanzas rituales, entretenimiento
Lara Figueroa, Celso A.	"Los rosarios de tusa y azúcar de San Martín Jilotepeque"	La Tradición Popular No. 10	1976	3-15	Dulces típicos, producción, San Martín Jilotepeque
Lara Figueroa, Celso A.	"Las fiestas populares del día de Concepción en Ciudad Vieja, Sacatepéquez"	La Tradición Popular No. 6	1976	3-11	Fiesta popular, danza de los 24 diablos, Sacatepéquez
Lara Figueroa, Celso A.	"Cuentos y cuenteros populares de Guatemala"	La Tradición Popular No. 11	1977	2-18	División del cuento, Cuentos folklóricos
Lara Figueroa, Celso A.	"Los trovadores del pueblo. Poesía popular de Guatemala"	La Tradición Popular No. 20	1978	1-28	Origen, muestras, poesía lírica, poesía narrativa
Lara Figueroa, Celso A.	"Tío Conejo y tío Coyote en la literatura popular guatemalteca"	La Tradición Popular No. 25	1979	3-22	Cuentos animados, fábulas, lenguaje popular, tradición
Lara Figueroa, Celso A.	"Origen y Dispersión del Folklore Guatemalteco"	La Tradición Popular No. 29/30	1980	2-15	Cultura Popular, Folklore, Tradición, Manifestación
Lara Figueroa, Celso A.	"Los cuentos que nunca acabarán en el Folklore Guatemalteco"	La Tradición Popular No. 35	1981	1-26	Tradición oral, ambigüedad, motivos, egomorfismo
Lara Figueroa, Celso A.	"Muerte y resurrección en los cuentos populares de Guatemala"	La Tradición Popular No.52/53	1985	1-20	Tradición oral, cuentos populares, muerte
Lara Figueroa, Celso A.	"Peces y magia en los cuentos populares de Guatemala"	La Tradición Popular No. 56	1986	1-12	Leyendas, Chiquimula, el Progreso, Escuintla
Lara Figueroa, Celso A.	"La sabiduría popular en los cuentos tradicionales del oriente de Guatemala"	La Tradición Popular No. 62	1987	1-12	Cuentos, tradicionales, bien y mal, significados

⁵⁰

Bibliotecario del CEFOL. Sr. Miguel Girón H.

Lara Figueroa, Celso A.	"Literatura popular de Huehuetenango, Guatemala, una muestra"	La Tradición Popular No.68/69	1988	1-12	Literatura, Huehuetenango testimonios, cuentos
Lara Figueroa, Celso A.	"Leyendas de encantamientos y señores de los cerros"	La Tradición Popular No. 73	1989	1-16	Religiosidad, cosmovisión sincretismo, leyendas
Lara Figueroa, Celso A.	"Cuentos populares del aprendiz de brujo en Guatemala"	La Tradición Popular No. 80	1990	1-20	Literatura oral, Jutiapa
Lara Figueroa, Celso A.	"Cuentos maravillosos de la tradición oral del oriente Guatemalteco"	La Tradición Popular No.83/84	1991	1-20	Cuento oral, cuenteros, oriente de Guatemala
Lara Figueroa, Celso A.	"Tradiciones populares Toltecas sobre el eclipse de sol"	La Tradición Popular No. 90	1992	1-12	Cuentos, prácticas, presagios, oralidad
Lara Figueroa, Celso A.	"Cuentos populares del Eterno Retorno en Guatemala"	La Tradición Popular No. 95	1993	1-17	Cuentos, actitudes, muerte, categoría
Lara Figueroa, Celso A.	"Homenaje al gnomo de las rosas, cuentero de encantos y sortilegios, Oscar Eduardo Alvarado 1937-1994"	La Tradición Popular No. 99	1994	1-16	Cuentero, homenaje, biografía
Lara Figueroa, Celso A.	"Los cuentos de nunca acabar en la tradición oral guatemalteca"	La Tradición Popular No. 106	1996	1-16	Identidad, personajes, anécdotas, vocabulario
Lara Figueroa, Celso A.	"Cuentos de animales en la tradición oral guatemalteca"	La Tradición Popular No. 111	1997	1-14	Región oriente, Popol Vuh, cuenteros
Lara Figueroa, Celso A.	"Área de literatura popular tradicional"	La Tradición Popular No. 115	1997	11-13	Hipótesis, registros, metodología, folklore literario
Lara Figueroa, Celso A.	"Antiguos cuentos populares de magia y encantamiento en la tradición oral guatemalteca"	La Tradición Popular No. 116	1998	1-12	Cuentos, herencia tradicional, narración / adivinanzas
Lara Figueroa, Celso A.	"Antiguos cuentos populares de magia y encantamiento en la tradición oral guatemalteca"	La Tradición Popular No. 116	1998	1-12	Oriente, tradicionalidad, mestizaje, herencia

Lara Figueroa, Celso A.	"Historia, etnografía y aplicaciones del baile de toritos, fiesta y bailes de Santo Domingo Xenacoj, Suchitepéquez, Guatemala"	La Tradición Popular No.44/45	1983	1-44	Estudio del toro, piano, trajes, aplicaciones educativas
Lara Figueroa, Celso A.	"Políticas de Globalización y tradiciones Populares en la Guatemala de finales del siglo XX"	La Tradición Popular No. 121	1999	1	Globalización, tradiciones
Lara Figueroa, Celso A.	"Arte de Narrar, Literatura oral y globalización"	La Tradición Popular No. 121	1999	2-4	Literatura Oral, narrar, Globalización
Lara Figueroa, Celso A.	"De la Magia a la Maravilla: Cuentos Populares de Compadres en Guatemala"	La Tradición Popular No. 125	1999	1-16	Magia, cuentos, compadres
Lara Figueroa, Celso A.	"El Imaginario Poético en la Literatura Popular de Guatemala"	La Tradición Popular No. 129	2000	1-16	Imaginario, Poético, Literatura Popular
Lara Figueroa, Celso A.	"Poesía y Magia en los Cuentos Populares de Guatemala: Los Caballos Encantados"	La Tradición Popular No. 132	2001	1-28	Poesía, magia, cuentos populares, caballos encantados

**Publicaciones en Revista "Tradiciones de Guatemala"
CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLÓRICOS⁵¹**

Autor	Nombre Artículo	No. Revista	Año	pp.	Temática
Lara Figueroa, Celso A.	"Siete de diciembre: día de la quema del diablo"	Tradiciones de Guatemala No.2	1974	115-130	Origen de la celebración, purificación de almas, leyendas sobre el diablo
Lara Figueroa, Celso A.	"Aportes para la bibliografía del folklore de Guatemala"	Tradiciones de Guatemala No.3	1975	53-86	Estudio bibliográfico, bibliografía del folklore guatemalteco
Lara Figueroa, Celso A.	"Documentos para el estudio del folklore literario de Guatemala"	Tradiciones de Guatemala No.4	1975	75-120	Tradición oral, cuentos, leyendas, investigaciones
Lara Figueroa, Celso A.	"Nota introductoria"	Tradiciones de Guatemala No.6	1976	7-13	Bibliografía del folklore, metodología, investigación
Lara Figueroa, Celso A.	"Actividades CEFOL"	Tradiciones de Guatemala No.7	1977	331-336	Labor de investigación, labor editorial, labor de promoción y difusión, recital del quinteto tiempo
Lara Figueroa, Celso A.	"Publicaciones CEFOL"	Tradiciones de Guatemala No.7	1977	337-340	Investigaciones, publicaciones, índice bibliográfico folklórico, lista de publicaciones
Lara Figueroa, Celso A.	"Susana Chertudi"	Tradiciones de Guatemala No.8	1977	417-422	Homenaje, biografía
Lara Figueroa, Celso A.	"Las andanzas de Pedro Urdemales en Guatemala"	Tradiciones de Guatemala No.9/10	1978	73-169	Folklore, cuentos, cuenteros, análisis literario
Lara Figueroa, Celso A.	"Álvaro Feraud Palarea"	Tradiciones de Guatemala No.9/10	1978	341-343	INIDEF, folklorología, etnomusicología, homenaje
Lara Figueroa, Celso A.	"Índice de libros y publicaciones periódicas del CEFOL (1977-1978)"	Tradiciones de Guatemala No.11/12	1979	300-303	Índices, libros, artículos, boletines

⁵¹ *Ibid.*

Lara Figueroa, Celso A.	"El ciclo de cuentos de compadres en el folklore literario de Guatemala"	Tradiciones de Guatemala No.14	1980	47-76	Literatura popular, Guatemala, Cuentos folklóricos, Folklore
Lara Figueroa, Celso A.	"El diablo en los cuentos populares de Guatemala"	Tradiciones de Guatemala No.16	1981	51-147	Narrativa, arraigo, figura medieval, jocosa/burlesca
Lara Figueroa, Celso A.	"La muerte en los cuentos"	Tradiciones de Guatemala No.19/20	1983	7-50	Muerte, cuentos, compadre, madrina
Lara Figueroa, Celso A.	"El destino de los cuentos populares de Guatemala"	Tradiciones de Guatemala No.21/22	1984	9-31	Cuentos populares, oriente de Guatemala, destino
Lara Figueroa, Celso A.	"La cultura popular en la endoculturación del niño latinoamericano"	Tradiciones de Guatemala No.28	1987	19-27	Endoculturación, niños, Latinoamérica
Lara Figueroa, Celso A.	"Literatura popular de Huehuetenango, Guatemala, otros testimonios orales de una muestra"	Tradiciones de Guatemala No.30	1988	107-128	Canciones, Marimba, Santo Patrón, San Antonio Huista
Lara Figueroa, Celso A.	"Cuentos populares indígenas guatemaltecos raza occidental"	Tradiciones de Guatemala No.31	1989	37-67	Valores, motivos, socioeconómico, oralidad
Lara Figueroa, Celso A.	"Algunos problemas teóricos de la literatura popular en Guatemala y Centroamérica"	Tradiciones de Guatemala No.32	1989	19-24	Discurso social, ideología, leyenda, cohesión social
Lara Figueroa, Celso A.	"Antecedentes históricos europeos del teatro popular de Guatemala"	Tradiciones de Guatemala No.33	1991	89-97	Teatro popular, origen español
Lara Figueroa, Celso A.	"Cultura, culturas populares y políticas culturales en Guatemala"	Tradiciones de Guatemala No.34	1990	13-25	Cultura, patrimonio, historia

Lara Figueroa, Celso A.	"Principios teóricos sobre cultura popular tradicional"	Tradiciones de Guatemala No.35/36	1991	39-51	Variación cultural, definiciones, cultura popular, folklore
Lara Figueroa, Celso A.	"Principios teóricos sobre cultura popular tradicional"	Tradiciones de Guatemala No.35	1991	39-51	Definición, folclor / folklore
Lara Figueroa, Celso A.	"500 años de historia en Guatemala; bases para su interpretación"	Tradiciones de Guatemala No.37/38	1992	67-71	Transculturación, simbiosis, evolución, historia
Lara Figueroa, Celso A.	"Impronta histórica del pensamiento y cultura de la sociedad guatemalteca"	Tradiciones de Guatemala No.41	1994	15-23	Historia, pensamiento, sociedad, análisis
Lara Figueroa, Celso A.	"Cultura e identidad en Guatemala los modelos comunes: el caso de la marimba"	Tradiciones de Guatemala No.43	1995	161-177	Popular, consolidación, capitalismo, función
Lara Figueroa, Celso A.	"Presencia del cuento popular en Guatemala: estudio histórico-etnográfico del tipo AT-325"	Tradiciones de Guatemala No.46	1996	1-43	Literatura oral, folklore, simbolización mítica, UNESCO
Lara Figueroa, Celso A.	"Literatura popular de un área indígena de Guatemala, el caso de Huehuetenango"	Tradiciones de Guatemala No.47	1997	1-49	Violencia, narraciones, observación, testimonios
Lara Figueroa, Celso A.	"La cultura popular en la endoculturación del niño latino-americano"	Tradiciones de Guatemala No.48	1997	239-247	Formación, cultura, divulgación, niños
Lara Figueroa, Celso A.	"Cuentos populares de acertijos y adivinanzas en la literatura popular de Guatemala"	Tradiciones de Guatemala No.49	1998	15-43	Funciones, cuentos, diversión, conservación cultural
Lara Figueroa, Celso A.	"Leyendas y tradiciones orales en la ciudad de Guatemala: la leyenda popular, un problema teórico". Primera Parte	Tradiciones de Guatemala No.50	1998	133-143	Manifestaciones populares, folklore, narralogía, leyendas

Lara Figueroa, Celso A.	"Leyendas animísticas clásicas de la ciudad de Guatemala". Segunda Parte	Tradiciones de Guatemala No.50	1998	145-190	Espritus universales, leyendas, magia, folklore
Lara Figueroa, Celso A.	"Relatos orales sobre lugares y cerros encantados de Guatemala"	Tradiciones de Guatemala No.50	1998	191-218	Sincretismo, leyendas, expresión oral, lugares encantados
Lara Figueroa, Celso A.	"La proyección en la literatura de tradición oral"	Tradiciones de Guatemala No.50	1998	237-259	Aplicación, proyección, folklore, teoría, conceptos
Lara Figueroa, Celso A.	"Una proyección literaria de la oralidad guatemalteca: lágrimas del sombrero"	Tradiciones de Guatemala No.50	1998	261-269	Leyenda, sombrero, relato
Lara Figueroa, Celso A.	"Algunos principios teóricos sobre cultura tradicional en Guatemala"	Tradiciones de Guatemala No.51	1999	7-19	Principios, teóricos, tradicional
Lara Figueroa, Celso A.	"Trajes y danzas en la literatura oral maya de Guatemala"	Tradiciones de Guatemala No.52	1999	139-155	Trajes, danzas, literatura, oral, maya
Lara Figueroa, Celso A.	"Historia oral y leyendas del diablo en Guatemala"	Tradiciones de Guatemala No.53	2000	1-73	Historia, oral, leyendas, diablo
Lara Figueroa, Celso A.	"Oralidad y contadores de Cuentos populares en la Literatura Guatemalteca"	Tradiciones de Guatemala No.54	2000	1-16	Oralidad, contadores, Cuentos, populares, literatura
Lara Figueroa, Celso A.	"Una visión teórica metodológica contemporánea sobre la antropología y la cultura popular tradicional"	Tradiciones de Guatemala No.55	2001	7-20	Visión teórica, metodológica, contemporánea, antropología, cultura popular tradicional
Lara Figueroa, Celso A.	"La Loa una expresión de la identidad del pueblo guatemalteco"	Tradiciones de Guatemala No.56	2001	7-17	Loa, expresión, identidad, pueblo

Sobre libros y documentos, véase la Bibliografía General.

Bibliografía General

Akoun, André. *La antropología desde el hombre primitivo a las sociedades actuales*.
Diccionarios del Saber moderno. Ediciones Mensajero (sin año)

Anleu Díaz, Enrique. *La Hora*. Suplemento Cultural "Vida y obra de Celso Lara: una
semblanza de oro". 2000.

Aretz, Isabel "Guía clasificatoria de la cultura oral tradicional", en Teorías del folklora en
América Latina. Venezuela, biblioteca INIDEF, 1975.

Arias, Arturo. *Cultura popular, culturas indígenas, genocidio y etnocidio en Guatemala*.
Boletín de antropología americana, 1984

Armas, Daniel. *Diccionario de la expresión popular guatemalteca*. (Guatemala: Tipografía
Nacional, 1971). 421 pp.

Barreno Anleu, Silvia Carolina. *Goubaud Carrera: su aporte a la antropología
guatemalteca*. Tesis de licenciatura en Antropología, Escuela de Historia, 2001. Guatemala.

Bastide, Roger. *Las Américas negras*. (Madrid: Editorial Alianza, 1969). 223 pp.

Bastán, Ángel Asurre. *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Alfaomega, Barcelona, España 1995.

Bloch, Marc. *Introducción a la historia*. (México: Editorial del Fondo de Cultura Económica, Colección Breviarios, 1965).

Bonte, Pierre y Michael Izard. *Diccionario Akal de etnología y antropología*. Ediciones Akal, S.A. Madrid, España, 1996.

Bunzel, Ruth. *Chichicastenango*, Seminario de integración social guatemalteco, 1981.

Cabarr'us, Carlos R. *La cosmovisión kekchí en proceso de cambio*; UCA, San Salvador, 1979.

Carvalho-Neto, Paulo de. *Diccionario de Teoría Folklórica*. (Guatemala., Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala, 1977). 230 pp.

En *Revista Estudios* No. 6. Escuela de Historia, 1975.

Colby, Benjamín. *Ixiles y ladinos*. Seminario de integración social guatemalteco, 1977.

Figueroa Ibarra, Carlos. *Acercas del adamcismo y la sociedad guatemalteca*. IIES, USAC, 1974.

- Flores A., Humberto, *El adamcismo y la sociedad guatemalteca*. Editorial Piedra Santa. Guatemala, 1973.
- Gillin, John. *San Luis Jilotepeque*. SISG. Guatemala, 1958.
- Ghidinelli, Atzo. *Apuntes para una teoría y metodología de la investigación sobre el roce interétnico*. IIN Vol. X Nos. 1 y 2. 1975.
- Harris, Marvin. *El desarrollo de la teoría antropológica*. Editorial Siglo XXI. Madrid, 1982.
- Lara Figueroa, Celso A.
- 1971 *Las leyendas clásicas de la Nueva Guatemala de la Asunción*.
En *Alero 6*. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.
- 1972 *El Folklore: un concepto que entraña función social*.
En *Alero 6*. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.
- 1972 (b). "*Leyendas populares de Guatemala*" en Antología, narraciones hispanoamericanas de tradición oral (Colección N Y G, No. 122). Madrid: Editorial Magisterio Español, págs. 112-125.
- 1973 "*Leyendas y casos de la tradición oral de Guatemala*", 1ra. edición, Editorial Universitaria, USAC.

1973. "*Leyendas y casos de la tradición oral de la ciudad de Guatemala*". Guatemala: Universidad de San Carlos, Centro de Estudios Folklóricos.

1974 (a). "*Siete de diciembre: Día de la quema del diablo*" en *Tradiciones de Guatemala*, No. 2 (Centro de Estudios Folklóricos, Universidad de San Carlos de Guatemala), págs. 115-130.

1974 (b). "*Informe del viaje de investigación a Sanare, Estado Lara, Venezuela*". Caracas: INIDEF.

1975 (a). "*El corrido guatemalteco*", en *La Tradición Popular*, No. 4 (Guatemala, Centro de Estudios Folklóricos, USAC), págs. 9-15.

1975 (b). "*Documentos folklóricos para el estudio de la historia de Guatemala*" en *Punto de Vista*, Año 1; No. 8 (Guatemala, febrero), págs. 8-9.

1975 (c). "*Los terremotos de 1917-18 en la ciudad de Guatemala*" en *Punto de Vista*, Año 1, No. 9 (Guatemala), pág. 9.

1975 (d). "*La quema del diablo en Guatemala*" en *Journal of Latin America Lore*. Vol. 1, No. 2 (UCLA, Latin American Center) págs. 199-210.

1977 *“Por los viejos barrios de la ciudad de Guatemala”*. Editorial Universitaria, USAC. Guatemala.

1977 *“Contribución del folklore al estudio de la historia”*. Editorial Universitaria, 1977.

1978 *“Los trovadores del pueblo. Poesía popular de Guatemala”*, en *Tradición Popular*, No. 26 (Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos, USAC. 26 p.

1980 *“Leyendas y casos de la tradición oral de la ciudad de Guatemala”*. (Guatemala: Editorial Universitaria, USAC, 1980). 208 p.

1981 *“La cultura popular tradicional y la capacitación universitaria de los especialistas en folklore”*. En: *Estudios 7*, Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

1981 *“Las increíbles hazañas de Pedro Urdemales en Guatemala”*. (Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos, USAC), Serviprensa Centroamericana. 135 p.

1981 *“Síntesis histórica de las cerámicas populares de Guatemala”*. DGAH. Serie Cultura Popular. Guatemala, 1981.

1982 *“José Milla, Cultura popular e identidad del mestizo guatemalteco”*. Coloquio presentado en la Mesa Redonda realizada en la Casa de la Cultura “Flavio Herrera” de la Universidad de San Carlos el 22 de octubre de 1982.

1990 *Notas sobre las especificidades de la cultura popular de Guatemala*. En. *Estudios* 2/90. Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

1990 "*Cuentos y consejas populares de Guatemala*". Colección *Novelas y Leyendas*. Artemis Edinter. Talleres Sufarma.

1995 "*Leyendas de misterio, amor y magia*". Editorial Artemis Edinter. Guatemala.

1997 *Área de literatura popular tradicional*.

En: *La Tradición Popular No. 115/1997*. Centro de Estudios Folklóricos. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.

Lombardi Satriani, L:M: *La apropiación y destrucción de la cultura de las clases subalternas*. México, 1978.

Lenín, Vladimir Ilich. "*Notas críticas sobre la cuestión nacional*" en *La literatura y el arte*. (La Habana, Instituto Cubano del Libro), 1974.

La Hora. Suplemento Cultural. "*Celso Lara gana premio IGCH*", 1999. p. 22.

McLeod, Murdo. *Historia socioeconómica de la América Central Española, 1520-1720*. (Guatemala: Editorial Piedra Santa, 1980).

Melkiel, María Rosa. *El cuento popular y otros estudios*. (Buenos aires, Editorial Losada, 1972). 5 pp.

Menéndez Pidal, Ramón. *Flor nueva de romances viejos*. (Madrid: Editorial Espasa Calpe, Colección Austral, 1978). 262 pp.

Menton, Seymour. *Historia crítica de la novela guatemalteca*. Guatemala, Editorial Universitaria, USAC, 1960. 33 pp.

Pedroni, Guillermo. "*Historia de la Antropología Sociocultural de Guatemala*". Tesis. Escuela de Historia, USAC. 1983. 124 pp.

Pérez M., Olga. *Formación y realidad étnica en Guatemala, propuesta teórico-metodológica para su análisis*. Ponencia, Simposio Etnia-Nación, San José Costa Rica, 1988.

Ramos Flores, Jorge. "*Aportes de Joaquín Noval a la Antropología Guatemalteca*". Tesis. Escuela de Historia, USAC, 1999.

Rollaud, Romain. "*Vida de Beethoven*". Talleres Gráficos Diderot, Buenos Aires, 1945. 168 pp.

Sáenz de Tejada, Ricardo. "*La Antropología de Guatemala 1960-1995*". Tesis. Escuela de Historia, USAC. 1998. 117 pp.

Tax, Sol. *El capitalismo del centavo*. Seminario de integración social guatemalteco, 1964.

Zelaya Azurdia, Jorge H. *La ladinización como objeto de estudio de la antropología de la ocupación en Guatemala*. Tesis. Escuela de Historia, USAC, 1989.